

el margen

PORAVOZ DEL ATENEO LIBERTARIO

AÑO XIV N° 54

VERANO 2005 1,5 €



*DOSSIER: Trabajo y organización obrera
Antimilitarismo
Móviles: incomunicación
Libros, cine, poesía, noticias...*



iO A sum S



Edita: AL MARGEN
Redacción: EL COLECTIVO
Dep. Legal: V-627-1994
Impreso en papel reciclado.
C/ PALMA, 3 • 46003 VALENCIA
Tel.: 96 392 17 51
(Los lunes y jueves
a partir de las 20 h.)
www.nodo50.org/almargen
atalmargen@nodo50.org

Al Margen 54

verano 2005



EDITORIAL: iObrero lo serás tú!	3
LA MEMÒRIA REBEL: Teresa Mañé i Miravet, "Soledad Gustavo"	4
PÁGINA ANTIMILITARISTA: Los anarquistas han olvidado sus principios, de Errico Malatesta.	5
PANOPTES: Amenazas cumplidas	7
Scilingo no es de este reino	8
CON EL MONO PUESTO: ¿Quién ha despertado a China?	9
Obreros: especie (que se cree) extinguida. De cómo el capitalismo hizo feliz a gentes...	10
Trabajo y cárcel	11
Hacia el sindicalismo del siglo XXI	13
¿Razones para un sindicalismo hoy?	14
Panfleto contra el trabajo	15
¿Qué fue de la autonomía obrera?	16
La epidemia silenciada	21
Los estragos del trabajo en la sociedad espectacular-mercantil	22
La clase trabajadora no hará la revolución	23
La explotación no está de moda	25
MARROSKI: Los Kasnios y los Mimbillios	26
EL DICCIONARIO DEL DIABLO: ¿Sindicatos? CIBERFORO	27
LAS MEJORES PLUMAS: El pelo duele pero no se cae	28
POESÍA: Miguel Arnau	29
Telefonía móvil: comunicación o incomunicación interpersonal	30
ECUS DE SUCIEDAD: Mercado de verano. EL INRI: Perro cortijero sabe	31
CINE: La cuadrilla. LLIBRES: Platos y relatos	32
EL EMBUDO	33
PUBLICACIONES. INFO-RED. DISTRIBUCIÓN. SUSCRIPCIÓN.	
KIOSKO	35
La redención obrera. LA TAPIA	36
Portada: José Manuel y Gus	

editorial

¡Obrero lo serás tú!

ANTE un asunto tan delicado y complejo como el que hemos elegido para el tema central de este número, nos surgen más preguntas que respuestas, muchas dudas y pocas certezas. Pero el caso es que no podíamos esquivar por más tiempo nuestra cita con un tema como éste de "Trabajo y organización obrera" que a todo el mundo nos toca, más para mal que para bien, bastante de cerca. No ocultaremos que la escisión sufrida por el anarcosindicalismo español, allá por los años setenta del pasado siglo, y cuyas consecuencias hoy todavía sufriremos, nos han ido aconsejando retrasar un debate que podría acabar centrándose en la enquistada y absurda polémica, dejando sin analizar las verdaderas interrogantes de los obreros del tercer milenio.

Pero, ¿cómo hablar de obreros y de clase obrera, cuando nadie se siente en estos tiempos miembro de tal entelequia decimonónica? y ¿cómo comprometerse, o ni tan siquiera simpatizar, con unas organizaciones como los sindicatos, que generan actualmente la más unánime desconfianza, cuando no el frontal repudio por el triste papel que el sindicalismo oficial está jugando?

Lo primero que podemos dejar sentado es que lo del trabajo (la explotación laboral, para que nos vayamos entendiendo) va para largo; al menos para una inmensa mayoría que no tenemos (o no vemos, que es todavía peor) otras salidas para buscarnos con dignidad los recursos que nos permitan comer, y poco más.

A continuación daremos por asumida y compartida otra idea bastante elemental, al menos entre gentes y movimientos de lo que, casi blasfemando, podríamos llamar de "izquierdas". Dicha obviedad no es otra que la de considerar que frente a lo injusto de la explotación capitalista tenemos que responder (bien para reducirla o para eliminarla, en

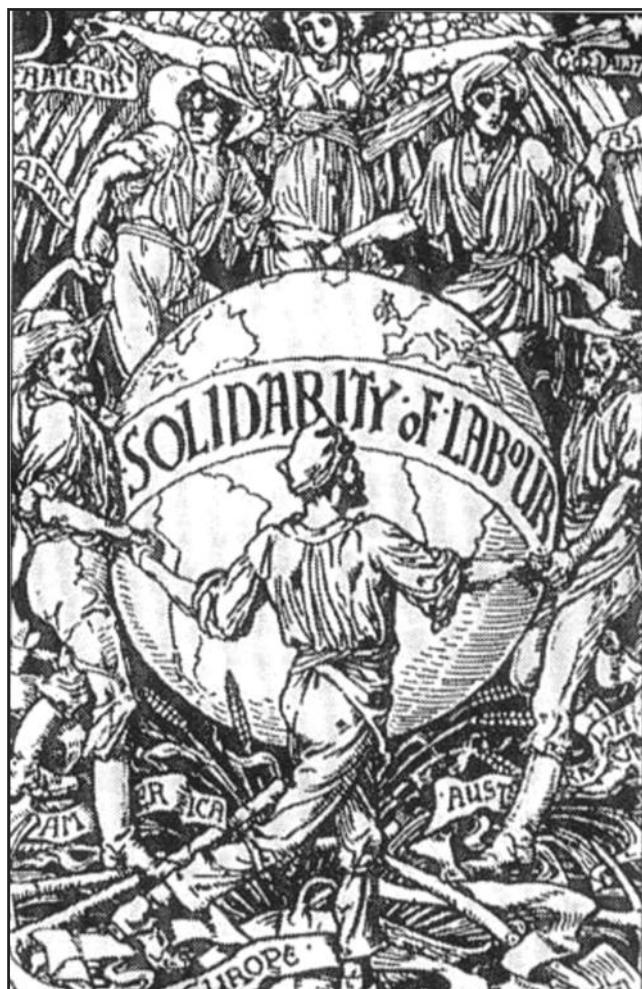
eso seguramente que no es imprescindible que nos pongamos de acuerdo por ahora) y la de que tendremos alguna posibilidad más de momentáneos éxitos si luchamos juntos que si lo hacemos de forma aislada.

A partir de aquí ya se nos abre un amplio

negaremos las unas ni las otras, pero lo que sirvió perfectamente para los siglos pasados puede no ser lo adecuado para los nuevos y convulsos tiempos de la era neoliberal.

Como a cualquier observador atento de la realidad que nos circunda, nos parece que en estos momentos, ni las condiciones ni los medios son comparables a las de cualquier época histórica; ni la estructura del capital ni la predisposición de los trabajadores se parecen en nada a las que vivieron los impulsores de la AIT y del anarcosindicalismo. Y puesto que las cosas no son como entonces, quizás también la organización obrera deba amoldarse a estos cambios; saber responder a la globalización y las deslocalizaciones, a los modernos sistemas de integración y colaboración obrera, a la precariedad y la rotación en empleos y sectores, a la dispersión y alejamiento entre lugares de trabajo y vivienda, a la competitividad y el consumismo (que atenazan por igual a todas las clases sociales), a la inmensa oferta de ocio y cultura transmisores de los valores dominantes, etc.

El sindicato, si aspira a cambiar el mundo, tiene que adaptar su estrategia y metodología, que no sus ideales, a los tiempos que nos ha tocado vivir. De lo contrario estaremos condenados a ser algo testimonial y un valioso referente para los historiadores, dejando el nuevo escenario para que el propio capital sitúe ahí a organizaciones de su órbita, por más símbolos obreros que éstas sigan ostentando en sus anagramas. Pero no es el sindicato la única vía para esa presumible larga lucha, hay otras muchas formas, históricas o por descubrir, de sumar fuerzas, de participar, de resistir, de crear conciencia. No tenemos recetas milagrosas, lo que sí contamos es con una gran reserva de rabia y de razones contra el sistema; por eso nuestros explotadores podrán vencernos, pero nunca convencernos.



abanco de incertidumbres y ambigüedades, porque no es empeño baladí el de encontrar una fórmula que permita organizarse, participar y decidir sin que acabemos creando una burocracia que manipule y ahogue nuestras ilusiones y nuestras ganas de cambiar la sociedad y sus injustas relaciones económicas.

La verdad es que, en este aspecto, no nos faltan experiencias -algunas tan frustrantes que no aconsejaremos imitarlas- aunque también se han escrito hermosas páginas de solidaridad y avances de los oprimidos. No

La Memòria Rebel

Teresa Mañé i Miravet, "Soledad Gustavo"



Teresa Mañé, más conocida por el pseudónimo de Soledad Gustavo, con el que solía firmar sus escritos, nació en Vilanova i la Geltrú (Barcelona) el 30 de noviembre de 1865. Su padre fue un republicano federal, partidario de Pi i Margall.

Estudió Magisterio en la Escuela Normal de Barcelona, aunque dicen que nunca consiguió el título porque suspendió la asignatura de religión. Con la ayuda del librepensador Bertomeu Gabarró, abrió la primera escuela laica en Vilanova y se incorporó a la Confederación de Maestros Laicos de Cataluña.

Publicó sus primeros escritos en *La Ilustración de la Mujer* de Barcelona, en el periódico federal *El mensajero* y en *La tronada*, órgano de la Unión Española de Librepensadores.

El conocimiento del colectivista Josep Llunes i Pujals y de los anarquistas Tarrida del Marmol y Teresa Claramunt, favoreció su evolución hacia el anarquismo. Participó con ellos en giras, actos públicos y colaboró en las publicaciones *La Tramontana* y *El Productor* de Barcelona, así como en *El Corsario* de La Coruña.

En 1889 ganó un premio en el II Certamen Socialista de Cataluña, por su trabajo *El amor libre* y se convirtió en portavoz de las ideas anarquistas junto con Ricardo Mella, Anselmo

Lorenzo y otros.

En 1891 se casó civilmente con Juan Montseny, un obrero tonelero que había cursado estudios de magisterio, más conocido por Federico Urales y ambos abrieron una escuela racionalista en Reus.

En 1896 Urales fue encarcelado en el castillo de Montjuïc acusado de haber participado en el atentado de la procesión del Corpus en Barcelona y Teresa hizo gestiones hasta conseguir su libertad. Fue deportado a Londres, Roubaix y París y Teresa le acompañó.

Volvieron clandestinamente en 1897 y se instalaron en Madrid, donde dirigieron y editaron *La revista Blanca* (1898-1905), revisita quincenal anarquista que llevaba como suplemento *Tierra y Libertad* (1898-1902), nombre que llevaba la revista que se publicaría en diferentes períodos.

En 1901 Teresa participó, junto con Azorín, Mentinaveitia y Urales en un ciclo de conferencias en el Ateneo de Madrid sobre "La Sociedad Futura", defendiendo las ideas anarquistas.

Colaboró en todo tipo de actividades y escritos a favor de los encausados por la insurrección de Jerez de 1892 y de la Mano Negra, así como en la gira por Andalucía a favor de los detenidos en ambos procesos.

Fue una gran defensora de la causa de Francisco Ferrer i Guàrdia, fundador de la Escuela Moderna en Barcelona, acusado injustamente de conspirar en los sucesos de la Semana Trágica de Barcelona, el cual fue finalmente condenado a muerte y fusilado en 1909.

La familia Urales se trasladó a Cataluña y volvieron a editar *La Revista Blanca* en Barcelona (1923-1936).

En 1925 publicaron la colección *La Novela ideal* y en 1929 *La Novela Libre*, dos colecciones de relatos cortos. En 1927 apareció *Voluntad*, dedicada a ensayos y novelas de extensión media y el semanario *El Luchador* (1931-1933).

En 1935 surgió *El Mundo al Día*, textos de divulgación pedagógica, artística, científica e higiénica.

El trabajo de Teresa fue fundamental para el mantenimiento de estas publicaciones, partici-

paba en la dirección, se hizo cargo de la administración, traducción de artículos, etc. Su intensa dedicación a las tareas cotidianas en la editorial, quizás explica que sean numerosos sus artículos periodísticos en *La Revista Blanca* y en los principales diarios anarquistas de finales del siglo XIX y principios del XX, pero fue escasa su producción de libros y folletos.

Entre sus obras podemos citar *La sociedad futura* (1931) y *El sindicalismo y la anarquía, Política y Sociología* (1932), textos que corresponden a la época en la que se dilucidaba el dilema del "colectivismo" o "comunismo" y del "anarco-comunismo" o "anarco-sindicalismo".

Durante la Guerra Civil un cáncer de colon comenzó a minar su vida. En 1939 la familia cruzó la frontera de Francia, ella estaba ya muy enferma y unos días más tarde, el 5 de febrero de 1939 murió en el hospital Sant Louis de Perpiñan.

Tanto Juan Montseny como su hija Federica, siempre afirmaron que Teresa era la auténtica cabeza pensante de la familia, la más culta. Ella fue la que se encargó de la educación de Federica en los principios de la escuela racionalista.

Con esta breve biografía y en este año 2005, lleno de homenajes a Federica Montseny en el centenario de su nacimiento, quiero reivindicar la figura de Teresa Mañé (Soledad Gustavo), maestra anarquista de ideas avanzadas al tiempo que le tocó vivir, que tanto aportó al anarquismo desde su trabajo como pedagoga, librepensadora, publicista, escritora, etc.

**PILAR MOLINA
FUNDACIÓ SALVADOR SEGUÍ-
VALÈNCIA**



Los anarquistas han olvidado sus principios, de Errico Malatesta

Siguiendo en la línea de proporcionar documentos antimilitaristas, centrados en torno a la Primera Guerra Mundial, publicamos uno de los primeros escritos del anarquista italiano Malatesta. Este escrito fue publicado por primera vez en el periódico "Avanti" del 21 de noviembre de 1914 y más tarde reproducido en numerosas revistas anarquistas; en él ya arremete contra algunos anarquistas que se han mostrado favorables a la Entente y en contra de las potencias del Eje. En el próximo número publicaremos otro escrito de este mismo autor, pero esta vez en contestación a los firmantes del llamado manifiesto de los Dieciséis, manifiesto que ya insertamos en un número anterior.

Aun a riesgo de pasar por un simple de espíritu, confieso no haber creído jamás posible que socialistas -incluidos los socialdemócratas- hubieran aplaudido y participado voluntariamente, o bien al lado de los alemanes, o bien de los aliados, en una guerra como la que está asolando Europa. Pero, ¿qué decir cuando esta actitud es compartida por anarquistas -pocos, es cierto, pero entre ellos se encuentran compañeros a los que amamos y respetamos profundamente?

Se dice por ahí que la situación actual demuestra el fracaso de "nuestras fórmulas" -o sea, de nuestros principios- y que se impone una revisión.

En general, toda fórmula debe ser revisada siempre que se demuestre insuficiente al contacto con los hechos; pero éste no es el caso hoy, pues el fracaso no proviene de la insuficiencia de nuestras fórmulas, sino de que éstas han sido olvidadas y traicionadas.

Volvamos a nuestros principios.

No soy "pacifista". Lucho, como lo hacemos todos, para el triunfo de la paz y de la fraternidad de todos los seres humanos; sin embargo, no ignoro que el deseo de no luchar no puede realizarse sino cuando las dos partes lo desean y que, mientras haya hombres que quieran violar las libertades ajenas, las víctimas de esta violación se verán obligadas a defenderse si no quieren ser eternamente vencidas; sé también que el ataque es muchas veces el medio, si no el único, al menos el más eficaz de defenderse. Además, creo que los oprimidos se encuentran siempre en estado de legítima defensa y que tienen siempre el derecho de atacar a sus opresores. Admito, pues, que haya guerras necesarias, guerras sagradas: éstas son las guerras liberadoras como lo son generalmente las "guerras civiles" -o sea-, las revoluciones.

Pero, ¿qué tiene en común esta guerra actual con la emancipación humana por la que luchamos?

Hoy, oímos hablar a los socialistas como a los

burgueses de "Francia", "Alemania" y otras agrupaciones políticas y nacionales, resultado de luchas históricas, como si se tratara de unidades etnográficas homogéneas, cada una con sus propios intereses, sus propias aspiraciones y su propia misión en oposición a los intereses, aspiraciones y misiones de las unidades rivales. Esto puede ser relativamente cierto mientras los oprimidos, y sobre todo los trabajadores, no posean una conciencia propia, no se dan cuenta de la injusticia de su condición inferior y se convierten en dóciles instrumentos de sus opresores. Entonces, sólo cuenta

explotadores y explotados, así como en fomentar la lucha de clases en todos los países y la solidaridad entre todos los trabajadores allende cualquier frontera, contra todos los prejuicios y todas las pasiones raciales y nacionales.

Es lo que siempre hicimos. Siempre dijimos en nuestra propaganda que los trabajadores de todos los países son hermanos y que el enemigo -el "extranjero"- es el explotador, haya nacido en nuestra propia casa o en países lejanos, hable nuestro idioma u otro desconocido. Siempre elegimos a nuestros amigos, a nuestros compañeros de lucha, así como a nuestros enemigos, en función de las ideas que profesan y de la posición que asumen en la lucha social, jamás en función de su raza o de su nacionalidad.

Siempre luchamos contra el nacionalismo en cuanto reminiscencia de un pasado al servicio de los intereses de los opresores; y nos enorgullecemos de ser internacionalistas no sólo de palabra, sino por un profundo sentimiento que nos anima.

Y ahora que las más atroces consecuencias de la dominación capitalista y estatal debieran convencer hasta a los ciegos de que estamos bien encaminados, la mayoría de los socialistas y muchos anarquistas se asocian a los gobiernos y a la burguesía de los países beligerantes, olvidando el socialismo, la lucha de clases, la hermandad internacional y todo lo demás.

¡Qué desastre!

Puede que los acontecimientos hayan demostrado que los sentimientos nacionales están más enardecedos y que los de la hermandad internacional son menos profundos de lo que creíamos; pero ésta no es sino una razón más para intensificar nuestra propaganda antipatriótica y para no abandonarla. Estos acontecimientos también nos han demostrado, por ejemplo, que en Francia el sentimiento religioso está más arraigado y que la influencia de los curas es mayor de lo habíamos imaginado. ¿Es acaso una razón para que nos convirtamos al catolicismo?



la clase

dominante; y esta clase, deseando conservar y ampliar su poder, además de sus prejuicios y sus ideales, puede considerar conveniente fomentar las ambiciones raciales y el odio, y enviar a su nación, a sus tropas, en contra de los países "extranjeros" con el fin de liberarlos de sus actuales opresores para someterles después a su propia dominación política y económica.

Pero la misión de aquellos que, como nosotros, buscan la abolición de todas las opresiones y de la explotación del hombre por el hombre, consiste en despertar la conciencia del antagonismo entre dominantes y dominados, entre

Creo que determinadas circunstancias exigen la cooperación de todos para el bien de todos: por ejemplo, durante una epidemia, un terremoto, una invasión -de bárbaros que matan y destruyen todo lo que cae en sus manos. En estos casos, la lucha de clases, las diferencias sociales deben ser olvidadas y todos deben hacer causa común para hacer frente al peligro común; a condición, no obstante de que estas diferencias sean olvidadas por las dos partes. Si alguien se encuentra en una prisión durante un terremoto y su vida corre peligro, es nuestro deber salvar a todos, incluidos a los carceleros, a condición, por supuesto, de que los carceleros abran las puertas de las celdas. Pero, si los carceleros toman todas las precauciones para evitar la fuga de los prisioneros durante y después de la catástrofe, el deber de los prisioneros hacia sí mismos y hacia sus compañeros de prisión es el de abandonar a su destino a los carceleros y aprovechar la ocasión para ponerse a salvo.

Si, cuando soldados extranjeros invaden "el suelo sagrado de la Madre Patria", las clases privilegiadas renunciaran a sus privilegios y actuaran como si la "Madre Patria" se convirtiera en propiedad común de toda la población, sería justo que todos cogieran las armas contra el invasor. Pero, si los reyes quieren seguir siendo reyes, si los propietarios desean conservar sus tierras y sus casas, si los comerciantes se quedan con sus bienes e incluso los venden a precios más elevados, entonces los trabajadores, los socialistas y los anarquistas deberán abandonarlos a su propia suerte en espera de una mejor ocasión para deshacerse a la vez de sus opresores en el país y fuera de él.

En todo caso, el deber de los socialistas, y en particular de los anarquistas, es el de hacer todo lo posible para debilitar el Estado y la clase capitalista, dejándose guiar únicamente por los intereses del Socialismo; y, en el caso de que se encuentren en la imposibilidad material de actuar eficazmente por su causa, deberían al menos

rehusar toda asistencia voluntaria a la causa del enemigo y mantenerse alejados para salvar, por lo menos, sus principios, o sea el porvenir.

* * *

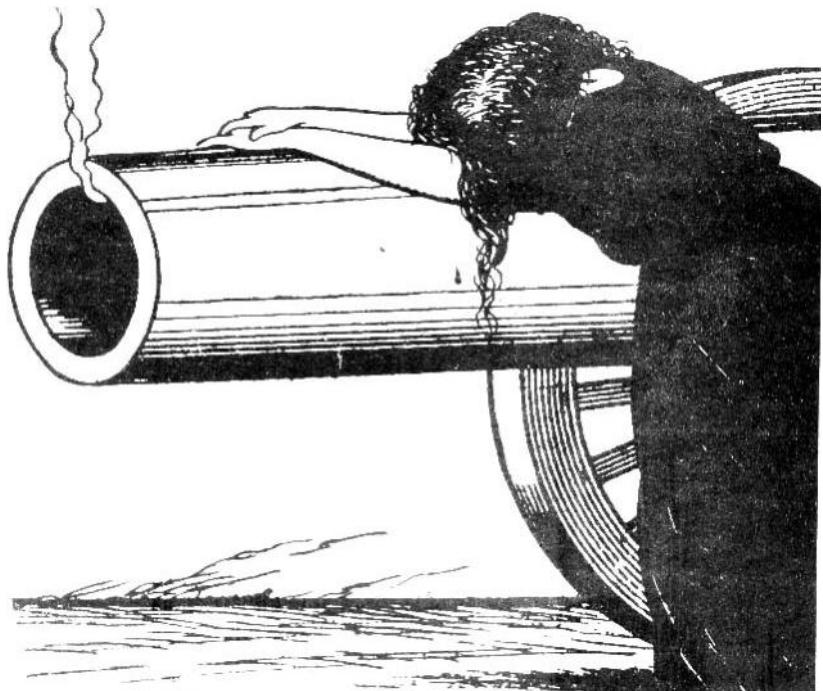
Todo lo que acabo de decir es teoría y así quizás sea considerada por aquellos que, en la práctica, hacen lo contrario. ¿Cómo aplicarla, pues, a la situación actual? ¿Qué debemos hacer, qué debemos desechar en el interés de nuestra causa?

Se ha dicho, a este lado del Rhin, que la victoria de los aliados será el fin del militarismo, el triunfo de la civilización, de la justicia internacional, etc. Lo mismo se dice al otro lado de la frontera acerca de una posible victoria de Alemania.

Personalmente, juzgando en su justo valor tanto al "perro rabioso" de Berlín como al "viejo verdugo" de Viena, no me fío más del sanguinario zar o de la diplomacia inglesa, que opprime la India, traiciona Persia, aplasta la República de los Boers, que de la burguesía francesa, que exter-

mina a los indígenas de Marruecos, o que de la belga que permite las atrocidades cometidas en el Congo y se aprovecha, además, de ellas, y sólo me limito a enumerar algunas de sus hazañas sin mencionar las que los gobiernos y las clases capitalistas realizan contra los trabajadores y los revolucionarios de sus propios países.

Para mí, la victoria de Alemania acarrearía sin duda alguna el triunfo



del militarismo y de la reacción, pero el triunfo de los aliados acarrearía la dominación rusobritánica (que equivale a un capitalismo feroz) sobre Europa y Asia, la conscripción y el desarrollo del militarismo en Inglaterra y la reacción clerical, y probablemente monárquica, en Francia.

Creo, sin embargo, que no habrá victoria definitiva en ninguna de las dos partes. Después de una larga guerra, de la inmensa pérdida de vidas humanas y riquezas, las dos partes se encontrarán desposeídas por igual, y una apariencia de paz se establecerá sin que se haya resuelto ninguna de las causas iniciales, exponiéndonos así a otra guerra aún más criminal que la actual.

Nuestra única esperanza es la revolución; y como creo que, dado el estado de cosas, estallará muy probablemente en la Alemania vencida, por esta razón -y sólo por ésta- deseo la derrota de Alemania.

Evidentemente puedo equivocarme al ponderar la verdadera posición. Pero me parece que es elemental y fundamental para todos los socialistas (anarquistas y otros) la necesidad de mantenerse por fuera de todo compromiso con los gobiernos y las clases dominantes para poder aprovechar cualquier ocasión favorable y para poder, en cualquier caso, reemprender y seguir con nuestra preparación y nuestra propaganda revolucionarias.



PANOPTES



**Por esto decidí ponerme
del lado de las víctimas,
para evitar estragos.**
ALBERT CAMUS

Amenazas cumplidas

Mi nombre es Manuel Pinteño Sánchez, nací en Elda (Alicante), tengo cuarenta y ocho años, seis hijos y siete nietas, una madre, tres hermanas... en definitiva, una familia que está, pero que no ejerce como tal. Llevo prisionero veintiocho años y medio cuando ninguna de mis condenas supera los seis años de pena, por ese motivo quiero que se sepa la verdad de por qué estoy condenado a cadena perpetua, el porqué la ley y los mandatarios de este país han desvirtuado mi expediente para justificar mi cadena perpetua.

Aparte de los motines y las fugas durante todos estos años y de mi lucha contra el sistema penitenciario, hay otros motivos, que hasta ahora por falta de medios no he podido denunciar. En el año 1988-89, no recuerdo la fecha con exactitud, me trasladaron de la cárcel del Puerto de Santa María a la de Alicante para celebrar un juicio, me tenían recluido en primer grado, FIES 1- (durante veintidós años me han mantenido en aislamiento para que no hablase), pero me llevaron sin avisar al módulo cuatro, en el que se encontraba el prisionero político Domingo Traibiño, el cual estaba cumpliendo por el atentado que hubo en el Hipercor de Barcelona. A los pocos días de estar allí me llevaron a la zona donde los abogados ven a sus clientes. Vienen a verme cuatro individuos bien trajeados, y me proponen que haga un motín de donde salga muerto Traibiño, pero sin que ningún funcionario resulte herido. A cambio de ello yo recibiré mejoras penitenciarias y pronto la libertad.

Me quedé muy sorprendido, ya que no sabía si hablaban en serio o me estaban intentando meter en un lío más. Mi temperamento fuerte no pudo resistir más y les dije que se identificaran o que se largasen, pero no con muy buenas palabras. También me amenazaron diciéndome que de aquella visita ni una palabra a nadie, ya que si me iba de la boca, mi familia podría sufrir algún contratiempo. Entonces sí que empecé a sentir un frío terrible y un desconcierto que me dejó paralizado, y durante un tiempo no podía tranquilizarme. Después del juicio me volvieron a trasladar al Puerto de Santa María, y me llevaron al módulo dos donde se encontraba el prisionero político Enri Paró, alias el Unay. Después de siete u ocho meses de estar allí,



soy conducido otra vez al locutorio de los abogados, y aparecen de nuevo dos individuos que me visitaron en Alicante y otros dos a los que no había visto nunca y me proponen lo mismo que en Alicante pero esta vez con la vida de Enri Paró el Unay. Les dije que yo no era ni un traidor ni un asesino, me alteré y les insulté, y uno de ellos, el mismo que la otra vez llevaba la voz cantante, me dijo: has perdido una gran oportunidad de salir pronto de la cárcel, te voy a causar un desarraigo brutal con tu familia y te vas a pudrir aquí adentro, y ya veis que lo ha cumplido.

Al tiempo, cuando se supo lo del GAL averigüé quienes eran esos tipos. Ellos se encargaban de matar por fuera, y buscaban gente en las cárceles dispuestas a asesinar a quienes les molestaban. También se lo propusieron a otros presos como a Francisco Javier Navas y Luis alias "el Conde", y a otros que no doy sus nombres porque no me han autorizado.

Ahora me dicen que después de veintiocho años y medio dentro, termino mi condena en el 2026. Cuando llegué a este centro de Zuera hace dos años, en el expediente ponía que mi condena extinguía en el 2016, pero entre la dirección del centro y la jueza de vigilancia penitenciaria llamada María José Thomas, no sé qué han hecho que me han aumentado por la cara diez años por dos autos, el primero del

juzgado de Zaragoza y el segundo de Alicante donde dice que a petición del centro solicitan una refundición de condena y hacen un trapiéndome la condena diez años más.

A lo largo de todos estos años, los carceleros han intentado asesinarme tres veces, primero en el penal de Ocaña donde ya me habían puesto la soga al cuello y me salvé gracias a que vino un jefe de servicios y les dijeron que me soltase. La segunda en Valladolid, donde me dieron comida envenenada. Por suerte me di cuenta a tiempo y pude vomitar lo que había comido y la tercera en Jaén, donde casi lo lograron. Me pusieron algún veneno en la comida otra vez y me reventó el estómago, estuve cinco días en el hospital bastante grave, afortunadamente me salvé, pero los causantes de todo ello, como es normal en estos sitios, no sufrieron ningún castigo.

Es cierto que hace años por circunstancias de la vida cometí varios robos, pero nunca asesiné ni violé a nadie, y lo que hice fue por necesidad, pero éstos no son para nada los verdaderos motivos por los que yo estoy condenado a cadena perpetua, sino lo que os acabo de relatar.

La prepotencia y el fascismo ejercen en estos centros, desde el director hasta el que trae los recados, incluidos médicos y demás personal. Aquí dejan morir a la gente sin pres-

tarle ningún auxilio. En esta cárcel en concreto ya van 23 muertos desde su inauguración que es hace bien poco, bien por suicido, sobredosis o negligencias médicas. El último hace unos días, de madrugada su compañero de celda estuvo llamando a los carceleros diciéndoles que necesitaba un médico, pero su única contestación fue que si no se callaban los llevaban a aislamiento. Por la mañana el preso enfermo apareció muerto en la celda. Yo a eso lo llamo asesinato, pero por desgracia esos asesinos siempre quedan en la más completa impunidad, ya que siempre dicen que ha fallecido de sobredosis o lo que estimen a criterio propio. La verdad siempre queda oculta y habría mucho que contar, pero la credibilidad la tienen ellos y nuestra palabra no vale nada a la hora de denunciar.

Quiero darle la máxima difusión a este comunicado y pido la ayuda posible para salir de este agujero porque ya no puedo resistir más.

Salud y gracias por todo.

Manuel Pinteño Sánchez.

DNI 22 112 337

CP Zuera, Módulo 1

50800 - Zuera (Zaragoza)



Scilingo no es de este reino

Si lo fuera, sería tal vez condecorado como los generales marroquíes Hamidu Laânígri y Hosni Benlisman, "honrados" con la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica por el gobierno español días antes de la última visita del rey Juan Carlos al reino de Marruecos en enero pasado.

El capitán de la Armada Argentina Adolfo Scilingo fue condenado en Madrid a 640 años de cárcel por participar en dos "vuelos de la muerte" con el resultado de 30 muertos, por detenciones ilegales y por torturas... Los generales

marroquíes condecorados son señalados por su implicación directa o indirecta en delitos de secuestros, asesinatos, detenciones ilegales y torturas... Eran, y son todavía, altos oficiales del ejército real marroquí y dos altos responsables de dos cuerpos de seguridad civil y militar durante los años de represión salvaje que conoció Marruecos bajo el reino de Hassan II.

Son sobradamente conocidos por sus víctimas que siguen todavía con vida, por los defensores de Derechos Humanos dentro y fuera de Marruecos y por la opinión pública y publicada en el país "vecino"... Encabezan la lista elaborada por la Asociación Marroquí de DD.HH. en 2001 con los nombres y apellidos de 45 altos funcionarios civiles y militares implicados en violaciones graves de DD.HH. Delitos que pueden ser investigados y juzgados en España porque muchas de sus víctimas saharauis tenían probablemente la nacionalidad española en la fecha de

su detención o desaparición... Pero han sido honrados por el gobierno español en un momento en que Marruecos vive un fuerte debate público y una lucha jurídica y política contra la impunidad, por la verdad y la justicia como primer paso hacia una verdadera democracia. El gobierno actual de España está apoyando una falsa transición hacia una falsa democracia en Marruecos, y el discurso sobre la "alianza de civilizaciones" es una simple ocurrencia demagógica

oportunista, porque en su política exterior practica una alianza de las cloacas

estatales, centros de tortura y fosas comunes. Sólo hay que ver cómo está mendigando el perdón y los favores de G. Bush. La razón de Estado es, además de delictiva, una razón de alta hipocresía y cinismo. En el caso del

PSOE es una razón de alta traición a sus siglas y a buena parte de su historia y su base social.

Lo llamativo es el silencio de la otra "izquierda" española que todavía no ha dicho nada sobre lo publicado en el B.O.E. el día 15 de enero pasado. Al parecer, condecorar a dos altos Scilingos del reino amigo no entra en su catálogo de lo condenable. La izquierda española sigue practicando una solidaridad "internacional" a la carta, muy fina y muy selecta. Lamentable.



ABDERRAHIM EL JAMALI



Con el mono puesto

¿Quién ha despertado a China?



Que China es una potencia económica, militar y demográfica de primer orden es algo indiscutible; sus cifras en todos los campos lo dejan patente. Lo que ya no está tan claro es que el actual crecimiento industrial chino sea un "milagro" o el despertar de un viejo dragón, como suelen argumentar los analistas occidentales con pocas ganas de hacer y de hacerse preguntas molestas.

En primer lugar, que un país milenario e inmenso (casi diez millones de kilómetros cuadrados y más de mil doscientos millones de habitantes) con enormes recursos minerales y energéticos se sitúe entre los estados con mayor PIB, es bastante lógico.

Por otro lado, los chinos (como todos los pueblos del orbe) se han pasado siglos trabajando duramente para sus soberanos y sus ocasionales colonizadores. Entonces ¿por qué ahora ese supuesto "desafío amarillo", y no hace 50 ó 100 años? Porque, como parece incuestionable, en estos momentos se dan todas las circunstancias favorables a los intereses de los grandes capitales que, no nos engañemos, son los que realmente pintan mucho en el diseño de las grandes líneas de la economía y la política mundiales.

China ofrece hoy día absoluta confianza a los bancos y empresas multinacionales de los EE.UU, Europa y Japón. Hay que recordar que desde los tiempos de Nixon la alta política nor-

teamericana ha venido preparando el terreno para la incorporación del gigante chino a los mercados y a todos los organismos internacionales (incluida la ONU, donde Pekín sustituyó al antiguo representante de la China nacionalista; ahora ya sólo Taiwán). Esa evolución del ortodoxo gobierno continental chino ayudó mucho a que el Reino Unido le devolviera su más valiosa colonia oriental,

Hong Kong, en el año 1999. Por muy comunista que se siga llamando el anciano régimen de la República Popular que fundara Mao, su economía y sus leyes laborales se han acomodado perfectamente a la corriente neoliberal. Los bajos sueldos, las generosas ayudas del gobierno del PCCh y, por qué no decirlo, un enorme y ansioso mercado de nuevos consumidores, ávidos de productos modernos, favorecen la instalación en el antiguo imperio celeste de las principales firmas transnacionales, las cuales no dudan en trasladarse desde sus países de origen (o de otros



dogmáticos camaradas- con los que da gusto hacer negocios.

Así que, desengaños, porque no es simplemente que los baratos productos chinos nos invadan y estén provocando el cierre de "nuestras" fábricas; es más bien que el capital se va a China para ahorrarse costos y aumentar sus beneficios cuando nos venda aquí los artículos que los explotados de China, nuestros compañeros también, elaboran por unos salarios de miseria.

Por eso, frente al discurso racista e insolidario, las respuestas deberían ir en la olvidada línea de las viejas recetas de resistencia e internacionalismo: luchar en Europa contra las deslocalizaciones y procurar que los obreros del resto del mundo alcancen los derechos, salarios y condiciones de vida que aquí teníamos hasta no hace mucho.

ANTONIO PÉREZ



Obreros: especie (que se cree) extinguida

No es fácil encontrar ámbitos en los que hablar sobre sindicalismo; en el trabajo o en la calle nadie quiere saber nada al respecto, puesto que la mayoría tiene otras cosas de que ocuparse (ya sea el fútbol o la última novedad en coches, ordenadores, ropa, etc.) y la casi totalidad echa merecidas pestes de los sindicatos; de los dos únicos que conoce, porque así lo determina la televisión.

En ambientes algo más ilustrados y críticos, la razón para no debatir demasiado sobre asociacionismo obrero es que, precisamente, se da por perdida esa supuesta clase obrera como motor de cambio alguno. Puestas así las cosas, sólo nos queda el propio espacio sindical para discutir sobre sí mismo, lo que nos conduce forzosamente a una especie de endogamia desprovista de opiniones y propuestas novedosas e ilusionantes.

Pero con independencia de lo poco popular que el sindicato resulta en nuestros días, lo que nadie creo se atreva a discutir es que la explotación, lejos de amainar, se endurece y perfecciona, que el capitalismo salvaje goza de excelente salud y que, lo veamos o no lo queramos ver, los sindicatos -o mejor dicho: sus burocracias- negocian (normalmente a la baja) y pactan nuestros derechos y condiciones de trabajo. Ellos intervienen en los convenios colectivos, en la reforma de la legislación

laboral, en la determinación del salario mínimo y las pensiones, en el desempleo y la seguridad social, etc. Es decir, que da lo mismo que estés parado o activo, que cures de funcionario o de temporero, que seas técnico de una famosa multinacional o peón de una insignificante contrata, que seas pensionista o autónomo, que sigas yendo a las manifestaciones del 1º de Mayo o que pases... Los (dos) sindicatos hablarán y firmarán en tu nombre.

Aquella especie de teoría milenarista que pronosticaba una sociedad de individuos autosuficientes y casi ociosos, que trabajarían un ratito sentados ante el ordenador de sus cómodas casas, se ha desvanecido rápidamente y la actualidad más cruda nos ha vuelto a poner ante la cara los trabajos extenuantes y embrutecedores, los locales insalubres, las largas jornadas de trabajo mal pagado, los patronos avasalladores y otras condiciones que nos sitúan casi al mismo nivel que tenían los obreros del siglo XIX; o quizás peor, porque ellos tenían la razón de las ideas y la fuerza de la solidaridad. Nosotros, no; nosotros estamos solos y desorientados.

Como creo que la apatía y los desengaños no nos han obnubilado hasta el extremo de renegar del principio del apoyo mutuo y de la rebeldía que nuestra dignidad nos exige, supongo que estaremos de acuerdo en que algún tipo de respuesta, de

resistencia, de forma organizada (o no) de lucha habría que articular. Yo tengo mi propia respuesta, de la que dudo a diario y que a otras personas quizás les produzca sonrisas de commiseración, pero lo que me parecería "marear la perdiz" es limitar nuestro activismo a la denuncia de un solo aspecto de la explotación a que Estado-Capital nos someten (no citaré movimientos, clásicos o efímeros, para no molestar a nadie) ni veo eficaz "exportar" nuestro compromiso social a causas y países lejanos (tampoco nombraré lugares y *movidas* que están en la mente de todos) mientras nos inhibimos resignadamente ante atropellos de los que nosotros y nuestro vecino somos víctimas a diario.

En definitiva, considero que hemos de responder en lo posible, a todas las amenazas y agresiones que nuestras condiciones de vida sufran en cualquier ámbito de la sociedad. Tan importante es la escuela como el barrio, la sanidad como el medio ambiente, el antimilitarismo como el sindicalismo: Determinar qué sindicalismo necesitamos, qué modelo de organización queremos, sería el verdadero reto.

PÉREZ COLLADO

De cómo el capitalismo hizo feliz a gentes que ignoraban que todos sus males existenciales fueron creados por ese mismo capitalismo brutal

Mi nombre es Basilio Buendía, vivo en un gran basurero, a las afueras de una gran ciudad llamada Sufrimiento D.F. Llegué aquí cuando era niño, mi padre nos trajo a mí, a mis dos hermanas y a mi hermano pequeño.

Mi hermano pequeño murió al poco tiempo, y a mis hermanas... Un día llegaron unos coches grandes y unos hombres nos persiguieron a todos los niños para llevárnos a las niñas. Bueno, no a todas, a las enfermas y las deformes las dejaban.

Desde entonces siempre he vivido en la basura, esperando los camiones que descargan todo el día y peleando con los otros para poder rebuscar. Comida nunca nos faltó, aunque tampoco sobraba, y algunos enfermaban y morían por comer alimentos descompuestos. Pero algunas veces se encuentran alimentos sin abrir, aquí son muy apreciados. También podemos vender chatarra y cartones. Yo iba dos veces por semana a las chatarrerías, con un carro que fabriqué con unas tablas

y unas llantas de bicicleta.

Así era mi vida, hasta que llegaron aquellos señores de la ciudad ¡Qué limpios iban! Nos dijeron al principio que aquel basurero donde vivíamos les pertenecía y que debíamos abandonarlo, a no ser que entráramos a formar parte de su empresa. Nos dijeron también que su labor y la nuestra era muy importante y que nos pagarían por nuestro trabajo. Qué emocionante oír esas palabras, nuestro trabajo sería reconocido. Sus palabras eran bonitas y sonaban bien, decían algo de medio ambiente, que no sé muy bien qué es, pero la cuestión era que nosotros seguiríamos buscando basura, pero ahora, unos camiones venían y recogían plásticos y otros materiales que las chatarrerías no querían. Nos dieron una gorra con el nombre de la empresa, creo, escrito en colores brillantes y unos sacos grandes para recoger los envases.

Ahora con lo que gano aquí, y lo que saco de la

chatarra, mi mujer Gladis y yo vivimos mejor, a nuestro último hijo ya no lo hemos abandonado en la basura, y estamos pensando que a lo mejor dentro de unos años podamos mudarnos, dejar el "ranchito"^{*} y volver a la ciudad, a una casita pequeña. Y todo gracias a estos señores que vinieron aquí al basurero, y se acordaron de nosotros.

*Ranchito se llama en Venezuela.

Favela se llama en Brasil.

Callampa se llama en Chile.

Cantegril se llama en Uruguay.

Villamiseria se llama en Argentina.

Chabola lo llamamos aquí.

Dijo una vez un escritor: "Si la mierda diera dinero, los pobres no tendrían culo".

RAFA BECERRA



Trabajo y cárcel

La Constitución de 1978 estableció el derecho de los penados a un trabajo remunerado y a los correspondientes beneficios de la seguridad social. La posterior aprobación de la LOGP (Ley Orgánica General Penitenciaria) confirmó el mandato constitucional a orientar las penas privativas de libertad hacia la reinserción y reeducación de los penados, y consideró el trabajo como un derecho y un deber del interno entendiéndolo como "elemento fundamental del tratamiento".

De esta manera reapareció con nuevo maquillaje el trabajo en el sistema penitenciario. Lo que había sido utilizado anteriormente como "merecida pena", como una forma de "saldar cuentas con la sociedad por el mal infringido", en definitiva un castigo, se presenta remozado eufemísticamente como un proceso de reinserción.

Cabría recordar que anterior a la existencia de las prisiones, institución relativamente moderna (siglo XVII), fue la condena a galeras o a trabajos forzados, puesto que la reclusión no era, de manera generalizada, más que una espera para que se dictaminase el castigo a imponer (destierro, trabajos forzados, azotes, pena de muerte...). Franco introdujo la redención de penas por el trabajo y de esa manera realizó gran cantidad de obras públicas y faraónicas (pantanosa, ferrocarriles, túneles, el Valle de los Caídos...) que llevaron a la muerte a innumerables reclusos.

En los 80, el trabajo en prisión quiere ser utilizado como "herramienta de reeducación" y "posibilidad de integración al mundo laboral" una vez que se hubiera cumplido la pena, la cual podía verse reducida gracias a estos trabajos, pero esos "aires de cambio" duraron bien poco, aunque el trabajo se quedó.

Si como herramienta de integración social ha sido desechada (no de manera formal pero sí en la práctica), otras razones han aconsejado su permanencia:

Su demostrada validez como herramienta de premio y castigo, al ser considerado un beneficio que te pueden conceder o retirar a capricho del centro.

La posibilidad de negocio que para la institución supone (por ejemplo ahorrándose el pago a empresas de mantenimiento si el trabajo lo realizan internos, a través de los "destinos", por los que no se cobra más que en pequeños beneficios como un

mayor número de llamadas o visitas).

Los substancialos beneficios para las empresas privadas, que derivan a la prisión los trabajos más rutinarios y poco cualificados.

La justificación ante la sociedad con el argumento de que l@s pres@s no sólo se pudren en la prisión si no que pueden "hacer algo"...

Paralelamente a este proceso interno de integración de la lógica del trabajo en la prisión, como herramienta al servicio del poder y no como derecho, el conjunto de la sociedad ha venido siendo bombardeado con informaciones tendentes a exigir un mayor peso del castigo, en detrimento de las

estrategia de deslocalización capitalista que aprovecha a la perfección las desigualdades del sistema hasta en los submundos de nuestro "primer mundo".

La reforma del Código Penal Español de 1995 endureció las penas, anuló las redenciones por trabajo, y tipificó nuevos delitos. La consecuencia de todo ello fue el aumento del número de reclus@s y la prolongación del tiempo medio de las estancias en la cárcel. El gobierno español se reafirma así como fiel seguidor de las políticas ultraliberales de los Estados Unidos de América.

Siguiendo estos pasos se hace evolucionar el sistema penitenciario hacia el modelo de gestión privada de las prisiones, donde se tiende a que los propios presos con su trabajo sufraguen los gastos generados en la prisión al tiempo que dan sustanciosos beneficios a las empresas privadas y al Estado.

En el Estado español ya se han empezado a gestionar de forma privada las prisiones de menores, con las lógicas consecuencias que de ello deriva (menor gasto en educación e infraestructura y mayor represión).

En la prisión de Villena se está procediendo a "descontar" de las pensiones no contributivas o por invalidez de l@s pres@s, una cantidad

que varía de 80 a 100 € en concepto de manutención, siendo que la prisión cobra del Estado una cantidad fija por recluso, nosotros nos preguntamos en razón de qué se les descuenta este dinero y al bolsillo de quién va a parar.

Estamos a un giro de tuerca de sistemas tan inhumanos como el norteamericano.

EE.UU. es el segundo país del mundo, después de Rusia, con el índice de población reclusa más alto. Este encarcelamiento masivo cumple varias funciones, una de ellas es regular la pobreza desde el bienestar encerrando a precarios, sub-proletariado no cualificado, y a los que rechazan trabajos basura para dedicarse a la economía ilícita, protegiendo así el orden establecido y la propiedad privada de los ricos y poderosos. Con la encarcelación de este sector de la población se persigue el control social y también mano de obra barata que tendrá que trabajar obligatoriamente para pagar su propia manutención y sostener al Estado que los explota y esclaviza.

Además, con todo este afán por la "seguridad",

DOCUMENTO DE PRUEBA									
RECIBO DE SALARIOS									
Empresa Organismo Autónomo de Trabajo y Prestaciones Penitenciarias		Trabajador ███████████							
Taller MANIPULADOS		Centro de Trabajo C.P. VALENCIA							
C.I.F Q2813006J		N.I.F. 25389589G		Nº Afiliación S.S. 46/01801840/69					
Periodo de Liquidación: Enero - 2004		N.I.S. 8524500055							
Total Dias: 30									
Clave	Sistema Retributivo	Coef.Productiv.	Horas	Modulo/Hora	Devengos	Retenciones			
5	RETRIBUCION POR PRODUCTO		56		105,83	0,00			
909	CUOTA OBRERA DE CONT.GENER		0		0,00	6,65			
931	CUOTA OBRERA CONT.PROF.		0		0,00	0,85			
				Totales:	105,83	7,50			
				Liquido a Percibir:	98,33				

posibilidades de mejora de la vida en el interior de las prisiones. Así se convierte en noticia la concesión de permisos quebrantados o el hecho de que algunos sectores privilegiados, en algunas prisiones, tengan derecho a disfrutar de determinadas instalaciones o electrodomésticos que en la calle son considerados casi imprescindibles. Se da de esta manera el caldo de cultivo propicio para que el trabajo adopte su cara más punitiva, se obvien sus posibilidades más positivas y se olvide todo derecho laboral.

De esta manera se justifican unos salarios ridículos, unas condiciones de seguridad y salud en el trabajo decimonónicas y unos derechos laborales, cuando no completamente inexistentes, en manos de la más absoluta arbitrariedad.

Si asistimos hoy a una tendencia cada vez más fuerte del incremento del trabajo en prisión es también debido a la oportunidad de negocio que representa para muchas empresas la posibilidad de衍生 puntualmente pequeños trabajos mecánicos a una mano de obra semiesclava. Se utiliza así una



encuentran la excusa perfecta para recortar sus presupuestos en otros sectores como la sanidad, educación, bienestar social, etc. y agregarlos a los presupuestos de policía y prisiones, llegando a ser el sistema de prisiones el tercer mayor empleador del país.

El sistema de prisiones privadas en EE.UU está siendo apoyado por grandes corporaciones financieras como Austin, cotizando en la bolsa de Wall Street con pingües beneficios.

En algunos estados del sur, como Tejas, Arkansas o Luisiana, el trabajo en prisión es obligatorio y no remunerado, y la negativa a trabajar conlleva grandes castigos y aumentos de las penas. Las empresas privadas utilizan la mano de obra reclusa para construir cárceles, y también reciben ayudas del Estado, que salen de los impuestos del contribuyente. Esta situación sirve para degradar más aún el trabajo en el exterior por la competencia nefasta que supone, lo cual es una pescadilla que se muerde la cola, ya que conforme crece el desempleo en el exterior, también aumenta la proporción de delitos y encarcelamientos, por lo que podría ocurrir que dentro de no mucho tiempo este sector antes mencionado (precarios, no cualificados, marginados) sólo pueda encontrar trabajo en prisión o en países del tercer mundo.

Las personas reclusas son una mano de obra barata y segura, y siempre disponible para las empresas que reducen así costes de manera, cuanto menos, fraudulenta. La emplean para trabajos peligrosos que producen daños para la salud que nadie quiere hacer en el exterior. No tienen derecho a estar sindicados. No cobran despidos ni indemnizaciones...

Cobran siempre por debajo del sueldo mínimo. Sufren descuentos de un 20% para costes correcionales, más un 10% para una cuenta de ahorro obligatoria que no genera intereses. Se les desvía el 5% para un fondo de compensación a las víctimas y cotizan un impuesto federal sobre la renta y otro para gastos judiciales y otras deudas. Un 20% va para la seguridad social y un impuesto para la seguridad médica. Ya que la ley autoriza a descontar hasta un 80% del sueldo de los presos, estos acaban haciendo trabajos forzados sin recibir en la práctica ninguna compensación por ello.

En cambio para las empresas privadas todo son beneficios. Las prisiones privadas les alquilan su espacio por un precio simbólico como viene a ser un dólar al año, entonces cierran sus plantas en el exterior dejando sin empleo a los trabajadores que le pueden ocasionar conflictos y la trasladan dentro de las prisiones donde obtienen mano de obra barata y sin conflictos laborales.

En los años 70, el presidente del tribunal supremo, Warren Burger comenzó a hacer proselitismo por la reconversión de las prisiones en "fábricas con vallas", y el Congreso aprobó una enmienda

que da cancha abierta a las empresas para el uso y el abuso fraudulento de la mano de obra reclusa.

El mercantilismo alcanzado en EE.UU. con los presos ha alcanzado cotas inimaginables: se borra su vida y su personalidad, se les trata poco más que de esclavos con los que se puede comerciar, hacerles trabajar, darles alojamiento, alquilarlos y almacenarlos para obtener beneficios. Y para más irri, se les obliga a pagar por el privilegio de su cautiverio en forma de "cuotas", "alquiler" y "servicios".

Y como hemos dicho anteriormente ésta es la estela que los estados europeos siguen sin ningún remilgo. Éste es el futuro que se nos viene encima a la vuelta de la esquina.

La situación en nuestras cárceles es también escandalosa. Como ya hemos denunciado anteriormente (ver Revista Al Margen nº 49 -Panoptes- "El Negocio de las Prisiones"), los salarios en una prisión como Picassent oscilan entre los 120 y 150 € al mes con un horario de 8 horas y cinco días a la semana, a destajo y desposeídos de los mínimos derechos laborales o medidas de seguridad. Aunque la casuística es muy variada puesto que algunos trabajos se realizan a través de supuestos cursos de formación y los horarios varían y otros son pagados a tanto la pieza (como el caso del montaje de abrazaderas para la empresa Industrias Ochoa).

De lo que las empresas pagan al Organismo Autónomo de Trabajo y Prestaciones Penitenciarias (OATPP), entidad gestora del trabajo en la prisión, éste se queda un 25%. A esto hay que unir el descuento de un 10% del sueldo restante para pagar un seguro de accidentes concertado con una mutua (la cual nunca interviene pues en caso de accidente es la enfermería del centro o el Hospital General Universitario quien se hace cargo).

Y después, con lo que te queda, has de ir a comprar al "Economato" y enfrentarte con unos precios que son el triple de caros que en la calle!

Actualmente menos de un 10% de los reclusos tienen trabajo, y la mayoría de estos son los tradicionales "destinos" de cocina, economato, mantenimiento y actividades auxiliares. Como hemos dicho, en la mayoría de los casos no remunerados a cambio de ciertos privilegios. Los que consiguen tener un trabajo con una empresa del exterior, aunque estén explotados, humillados y esclavos, suelen considerarse poco menos que privilegiados, ya que es el único medio que tienen de ganarse un dinerillo necesario para cubrir las deficiencias que la Institución tiene, como alimentación o aseo per-

sonal. También las drogas son un gran negocio dentro de la prisión, y por ello se hace la vista gorda ante ellas, ya que en muchos casos, son los propios funcionarios los primeros en negociar con ellas.

Con el cuento de la reinserción laboral, numerosos personajes de la política española, como Abel Matutes o Ana Botella entre otros, crean Fundaciones como "Integra" o "Realiza" y reciben ayudas de la UE y del Estado para trabajar en la integración social de reclusas en tercer grado o libertad condicional, lo cual se traduce en explotación pura y dura.

La Fundación Realiza, organiza teóricos cursos de cocina en un colegio que casualmente dirigen miembros de la asociación, y decimos teóricos porque lo que en realidad hacen estas reclusas es, bajo una estrecha vigilancia, hacer la comida y la limpieza del centro, gratis, naturalmente. Doble beneficio para el centro que sí que recibe las correspondientes ayudas estatales. Las reclusas que asisten, casi todas inmigrantes, después de cuatro meses que dura el curso, o vuelven a la prisión o son contratadas por la cadena de comida rápida VIPS, McDonald's, Adeco o El Corte Inglés con unas condiciones de trabajo escandalosas cobrando unos trescientos euros al mes por cuarenta horas de trabajo semanales.

No quisiéramos terminar sin decir que no estamos en contra de que l@s pres@s trabajen, siempre que ésta sea una opción libremente elegida por ell@s. De lo que estamos en contra radicalmente es de la explotación y de la esclavitud, cosa que por desgracia es la norma de en estos centros de exterminio. No pedimos ni más ni menos que, mientras no consigamos la desaparición de las cárceles, que es nuestro objetivo principal, las condiciones laborales sean iguales a las del exterior, que por cierto ya son bastante precarias como para que todavía sean peores por el hecho de estar preso.

Mientras que tod@s no seamos libres, tod@s estamos pres@s.

AL MARGEN -TOKATA Y FUGA

El TOKATA es un medio de difusión e información de lo que ocurre dentro del talego, hecho por la gente que lo sufre. Si queréis recibirlo o colaborar, podéis escribir al Apdo. 4046, 46006-Valencia



Hacia el sindicalismo del siglo XXI



El recientemente fallecido Pepe Rey, que fue secretario general de la Confederación de Andalucía de la CGT, decía que "la lucha fábrica a fábrica contra las decisiones de las empresas transnacionales se asemeja al combate que pudieran mantener las piezas de un tablero de ajedrez contra un jugador que tiene su estrategia de juego y en función de ella mueve pieza".

Así es como me siento, como marioneta encadenada en un paisaje de marionetas cuyos hilos son movidos por los grandes capitales; como marioneta consciente de que está siendo manipulada, en un mundo donde la mayoría viven falsamente felices sin darse cuenta que cada día se les va recortando un poco más el paisaje en el que poner en marcha su función.

La historia del movimiento obrero es la historia de las grandes estrategias del patrón, del capital,

encaminada a explotar a la clase trabajadora y de las respuestas que ésta ha ido generando cada vez.

Tras la segunda revolución industrial, los cambios que se produjeron en la organización del trabajo por las innovaciones mecánicas hizo que desaparecieran los obreros de oficio y transformándose en trabajadores no cualificados, con salarios inferiores y mayor precariedad, lo que propició el auge del sindicalismo revolucionario, la respuesta ante la explotación en las fábricas, fue la paralización de la cadena de montaje, la huelga general fue la herramienta que hizo posible el logro de todos los derechos laborales de los que estamos disfrutando, y de algunos otros que ya hemos perdido.

En el actual mundo globalizado, sin embargo, la dialéctica no está ya entre el patronal como dueña

de los medios de producción y su mano de obra, su clase trabajadora, sino que se ha extendido al gran capital, las empresas transnacionales que con una imparable huida hacia delante mantienen el inestable equilibrio financiero a base de productividad, en una competencia feroz en la que el único objetivo parece ser la reducción de los costes para ser competitiva.

En esta tesitura, la acción directa debe buscar otros derroteros, pues ante una huelga general que paralice una fábrica es fácil responder con su desmantelamiento y traslado a otro territorio más favorable.

El sindicalismo debe dar respuestas, no sólo al asalariado fijo y estable, sino también a los cada vez más abundantes trabajadores en precarios con contratos eventuales, largos tiempos de paro, salarios míseros y jornadas extenuantes, así como al resto del tejido social que contribuye a sacar adelante este mundo sin ni siquiera salarios, dedicándose a las tareas de cuidado que hacen posible que el asalariado llegue fresco, alimentado y educado a producir.

El sindicalismo libertario del siglo XXI no debe olvidar los tres pilares que sustentan su ideología, a saber: la autogestión, el apoyo mutuo y la acción directa, pero su campo de acción debe de abrirse de la fábrica a la sociedad, ocupando las calles, los medios de comunicación, los transportes; sus reivindicaciones deben pasar de los derechos laborales a los derechos sociales, dando el paso de los ingresos mínimos al salario social, de paliar la exclusión social al reconocimiento de un reparto de la riqueza más equitativo y su militancia debe estar configurada por toda aquella fuerza humana que hace mover esta sociedad bajo el yugo de los grandes capitales, dispuesta a luchar para conseguir la autogestión de los derechos sociales por medio de la acción directa y con el sustento del apoyo mutuo.

Concluía Pepe Rey su frase diciendo que "El día que las piezas del tablero se animen autónomamente y de forma conjunta elaboren su propia estrategia, la lucha obrera contra las empresas transnacionales tendrá la posibilidad de mandar el tablero al garete".

Es nuestra labor en este siglo XXI, agruparnos y motivar al proletariado social para organizar la estrategia con la que mandar el tablero globalizador al garete y hacer de la utopía una realidad.

EMILIA MORENO
Secretaria General de CGT-PV



¿Razones para un sindicalismo hoy?



En la actualidad, muchos son los compañeros y compañeras que se plantean la vigencia del sindicalismo o la actuación en otros campos más sociales. Para poder reflexionar sobre estas cuestiones debemos pensar lo que cada uno entiende por sindicalismo... Después de ese análisis podremos calcular su coyuntura social real, su presente crítico y lo que es más importante, su proyección hacia el futuro.

¿Qué es el sindicalismo y qué es el sindicato? El sindicato es el grupo u organización donde los trabajadores actúan en forma de asociaciones gremiales en defensa de sus intereses económicos y sociales.

El sindicalismo, pues, es la herramienta que utiliza la clase obrera para la conquista diaria de los derechos de los trabajadores mismos. De esta base sindical se construyen las bases del sindicalismo revolucionario (término que más tarde tomaría e interpretaría la CNT como anarcosindicalismo).

El sindicalismo revolucionario es el medio por el cual la clase obrera consciente de su explotación, pretende ser la oposición máxima al capitalismo y al estado, luchando así por una finalidad, que no es otra que la autogestión de los centros de trabajo, la abolición del estado y la creación de una sociedad basada en el siste-

ma libre autogestionario, donde sea el conjunto de la sociedad (no capitalista) quien decidirá a través de sus propios medios y cauces el destino colectivo que sólo el pueblo ingobernable, sin vanguardias ni dirigentes, puede crear.

Este sindicalismo de combate utiliza unos medios de actuación propios, como forma de fortalecerse a sí mismo. El sindicalismo como herramienta de lucha debe utilizar la lógica anarcosindical: autonomía obrera en el sentido de reclamarse como organización independiente y autónoma de cualquier grupo de presión que quiera dirigirla o manipularla.

El anarcosindicalismo (sindicalismo revolucionario) sólo debe luchar por los intereses

de los trabajadores (oprimidos) mismos. ¿Cómo? Utilizando la acción directa, es decir, los trabajadores deben solucionar sus problemas con la patronal de forma directa sin mediaciones políticas del estado que frenan el proceso de emancipación obrera. Éste es el sindicalismo que hoy se debe reivindicar.

El sindicalismo burocrático, el de los profesionales del sindicalismo, es el que se niega a sí mismo, actuando por el ejecutivismo de sus dirigentes y la complicidad o desconocimiento de sus bases en contra de los intereses del conjunto de la clase obrera.

Por lo tanto, estamos en la obligación de preguntarnos sinceramente ¿CCOO y UGT son sindica-

tos? ¿Hacen sindicalismo? No, el sindicalismo no es destruir las conquistas y derechos de los trabajadores, ni de depender como sindicato de los intereses capitalistas de empresas o grupos políticos que pretenden monopolizar la actuación obrera.

El sindicalismo, o mejor dicho el sindicalismo revolucionario, es actuación en beneficio de, no en contra de.

El sindicalismo burocrático que ha domésticado a los trabajadores debe de ser denunciado y combatido por los trabajadores mismos.

Recordemos que la creación de la CNT fue la federación a principios del siglo pasado de las distintas sociedades obreras de resistencia al capital, que se constituyeron como organización para sumar sus experiencias y esfuerzos en pro de la clase obrera.

La CNT fue una sindical pionera, porque entendió rápidamente que la explotación no tiene fronteras y por lo tanto era necesaria la coordinación y la solidaridad de los trabajadores





por encima de países o fronteras culturales. Si hoy disponemos de mayor facilidad para el contacto internacional a través de medios técnicos como por ejemplo Internet, los trabajadores del siglo pasado ya utilizaban el esperanto como idioma mundial que promovía la fraternidad de todos los pueblos y personas del mundo. Si los trabajadores de hoy denuncian y desconfían de la política de quien sea- los trabajadores del siglo pasado ya denunciaban las actuaciones parlamentarias y estatistas de la burguesía, que sólo era capaz de interpretar su papel de nuevos gobernantes, en contra del impulso universal y libertario de los explotados del mundo.

El sindicalismo que debemos revindicar hoy es el del asambleario, autogestionario, autónomo, transformador, revolucionario y salvaje.

La lucha continúa, y la razón nos llama a posicionarnos en el activismo, en pro de la igualdad económica y social.

El sindicalismo, hoy, tiene que seguir luchando por las razones económicas básicas, pero sin olvidar y sin dejar de combatir y denunciar problemáticas sociales (presos-represión-discriminación, etc.) que precisamente tienen su arraigo principal en la desigualdad económica.

En la actualidad nos encontramos con alternativas y nuevas visiones del sindicalismo, en forma de corrientes descentralizadas que trabajan a través de colectivos que denuncian la precariedad y la explotación en el mundo del trabajo. Es esa clase precaria de hoy la que tiene en sus manos un papel importante de coordinar, aprender, revisar y actualizar a nuestros tiempos la respuesta que van a ir dando los nuevos oprimidos contra las clases dominantes, experiencias tenemos en Andalucía y Barcelona con el May Day, y éstas son la prueba de que el combate obrero va a seguir reinventándose y proyectándose ante los sectores precarios, construyendo una identidad obrera-precaria actual, que al igual que los primeros fundadores de la AIT, aspirará a la emancipación íntegra del ser humano, éste va ser el camino y en él todos de una forma u otra nos vamos a reencontrar.

**MIGUEL ÁNGEL
MIEMBRO DE CNT-VALENCIA**

PANFLETO CONTRA EL TRABAJO

O
O
H
H
H
!



¿Qué fue de la autonomía obrera?

La palabra "autonomía" ha estado relacionada con la causa del proletariado desde sus primeras intervenciones como clase. En el Manifiesto Comunista Marx definía al movimiento obrero como "el movimiento autónomo de la inmensa mayoría en provecho de la inmensa mayoría". Más tarde, pero basándose en la experiencia de 1848, en "La Capacidad Política de la Clase Obrera" Proudhon afirmaba que para que la clase obrera actuase de manera específica había de cumplir los tres requerimientos de la autonomía: que tuviera conciencia de sí misma, que como consecuencia afirmase "su idea", es decir, que conociese "la ley de su ser" y que supiese "expresarla por la palabra y explicarla por la razón", y que de esa idea sacase conclusiones prácticas. Tanto Marx como Proudhon habían sido testigos de la influencia de la burguesía radical en los rangos obreros y trataban de que el proletariado se separase políticamente de ella. La autonomía obrera quedó definitivamente expresada en la fórmula de la Primera Internacional: "la emancipación de los trabajadores será obra de ellos mismos." En la etapa posterior a la insurrección de La Commune de París y dentro de la doble polémica entre legalistas y clandestinos, colectivistas y comunistas que dividía al movimiento anarquista, la cuestión de la autonomía derivaba hacia el problema de la organización. En condiciones de retroceso revolucionario y de represión creciente, la publicación anarquista de Sevilla "La Autonomía" defendía en 1883 la independencia absoluta de las Federaciones locales y su organización secreta. Los comunistas libertarios elevaban la negación de la organización de masas a la categoría de principio. Los colectivistas catalanes escribían en la "Revista Social" que "los comunistas anárquicos no aceptan más que la organización de grupos y no tienen organizadas secciones de oficios, federaciones locales ni comarcas (...) La constitución de grupos aislados, tan completamente autónomos como sus individuos, que muchas veces no estando conformes con la opinión de la mayoría, se retiran de un grupo para constituir otro..." (nº 12, 1885,

Sants). El concepto de la autonomía se desplazaba hacia la organización revolucionaria. En 1890 existía en Londres un grupo anarquista de exiliados alemanes cuyo órgano de expresión "La Autonomía" hacía efectivamente hincapié en la libertad individual y en la independencia de los grupos. Frente al reformismo de la política socialista y el aventurerismo de la propaganda por el hecho que caracterizó un periodo concreto del anarquismo, volvió a plantearse la cuestión de la autonomía obrera, es decir, del movimiento independiente de los trabajadores. Así surgió el sindicalismo revolucionario, teoría que propugnaba la autoorganización obrera a través de los sindicatos, libres de cualquier tutela ideológica o política. Mediante la táctica de la huelga general, los sindicatos revolucionarios aspiraban a ser

concepto. Kant hablaba de autonomía en referencia al individuo consciente. "Autónomo" era el burgués idealizado, como lo es hoy el hombre de Castoriadis. Al ciudadano responsable de una sociedad capaz de dotarse de sus propias leyes este gelatinoso ideólogo le llama "auténtico" (como los diccionarios). Además, a las palabras "autonomía" o "auténtico" se las puede encontrar en boca de un ciudadanista o de un nacionalista, pronunciadas por un universitario toninegrista o dichas por un okupa.... Definen pues realidades diferentes y responden a conceptos distintos. Los Comandos Autónomos Anticapitalistas se llaman así en 1976 para señalar su carácter no jerárquico y sus distancias con ETA, pero en otros ámbitos "auténtico" es aquél que rehuye calificarse de anarquista para evitar el reduccionismo

que implica esa marca, y "auténtico" es además el entusiasta de Hakim Bey o el partidario de una moda italiana de la que existen varias y muy desiguales versiones, la peor de todas inventada por el profesor Negri en 1977 cuando era leninista creativo... Sin embargo, la autonomía obrera tiene un significado inequívoco que se muestra durante un periodo de la historia concreto: como tal,

aparece en la península a principios de los setenta en tanto que conclusión fundamental de la lucha de clases de la década anterior.

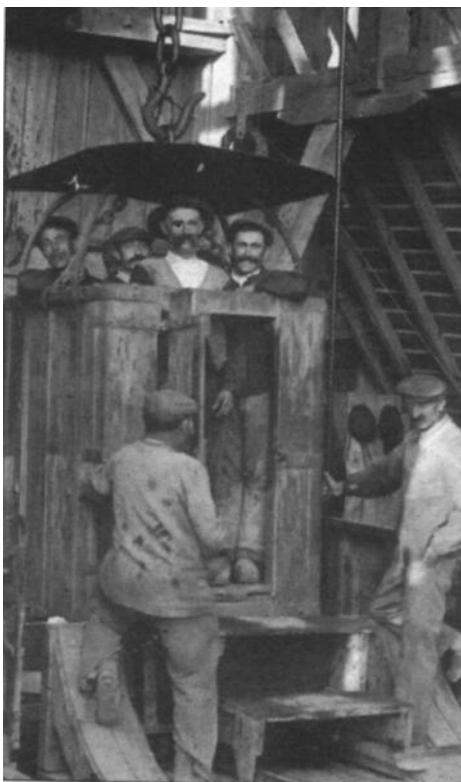
LOS AÑOS PREAUTONÓMICOS

órganos insurreccionales y de emancipación social. Por otro lado, las revoluciones rusa y alemana levantaron un sistema de autogobierno obrero, los consejos de obreros y soldados. Tanto los sindicatos como los consejos eran organismos unitarios de clase, sólo que los primeros eran más apropiados para la defensa y los segundos para el ataque, aunque unos y otros desempeñaron ambas funciones. Los dos conocieron sus límites históricos y ambos sucumbieron a la burocratización y a la recuperación. También la cuestión de la autonomía alcanzó los modos de expropiación de la burguesía en el periodo revolucionario. En 1920 el marxista consejista Karl Korsch designaba la "autonomía industrial" como una forma superior de socialización que vendría a coincidir con la "colectivización" anarcosindicalista y con lo que en los años sesenta se llamó "autogestión".

También el pensamiento burgués recurrió al

No es casual que cuando los obreros comenzaban a radicalizar su movimiento reivindicaran su "autonomía", es decir, la independencia frente a representaciones exteriores, bien fueran la burocracia vertical del Estado, los partidos de oposición o los grupos sindicales clandestinos. Pues para ellos de eso se trataba, de actuar en conjunto, de llevar directamente sus propios asuntos con sus propias normas, de tomar sus propias decisiones y de definir su estrategia y su táctica de lucha: en suma, de constituirse como clase revolucionaria. El movimiento obrero moderno, es decir, el que apareció tras la guerra civil, arrancó en los años sesenta una vez agota-





do el que representaban las centrales CNT y UGT. Lo formaron mayoritariamente obreros de extracción campesina, emigrados a las ciudades y alojados en barrios periféricos de "casas baratas", bloques de patronatos y chabolas. Desde 1958, inicio del primer Plan de Desarrollo franquista, la industria y los servicios experimentaron un fuerte auge que se tradujo en una oferta generalizada de trabajo. Sobre vino la despoblación de las áreas rurales y la muerte de la agricultura tradicional, alumbrándose en los núcleos urbanos barriadas obreras de nuevo cuño. Las condiciones de explotación de la población obrera de entonces -bajos salarios, horarios prolongados, malos alojamientos, lugar de trabajo alejado, deficientes infraestructuras, analfabetismo, hábitos de servidumbre- hacían de ella una clase abandonada y marginal que, no obstante, supo abrirse camino y defender su dignidad a bocados. La protesta se coló por las iglesias y por los resquicios del Sindicato Vertical que pronto se revelaron estrechos y sin salida. En Madrid, Vizcaya, Asturias, Barcelona y otros lugares los obreros, junto con sus representantes elegidos en el marco de la ley de jurados, comenzaron a reunirse en asambleas para tratar cuestiones laborales, estableciendo una red informal de contactos que dio pie a las originales "Comisiones Obreras". Dichas comisiones se movían dentro de la legalidad, aunque, dados sus límites, se salían frecuentemente de ella o se la saltaban si era necesario. La estructura infor-

mal de las Comisiones Obreras, su autolimitación reivindicativa y su cobertura católicoconvertida, en una época intensamente represiva, fueron eficaces en los primeros momentos; a la sombra de la ley de convenios las Comisiones llevaron a cabo importantes huelgas, creadoras de una nueva conciencia de clase. Pero en la medida en que dicha conciencia ganaba en solidez, se contemplaba la lucha obrera no simplemente contra el patrón, sino contra el capital y el Estado encarnado en la dictadura de Franco. El objetivo final de la lucha no era más que el "socialismo", o sea, la apropiación de los medios de producción por parte de los mismos trabajadores. Después de Mayo del 68 ya se habló de "autogestión". Las Comisiones Obreras habían de asumir ese objetivo y radicalizar sus métodos abriendose a todos los trabajadores. Pronto se dio cuenta el régimen franquista del peligro y las reprimió; pronto se dieron cuenta los partidos con militantes obreros -el PCE y el FLP- de su utilidad como instrumento político y las recuperaron.

La única posibilidad de sindicalismo era la ofrecida por el régimen, por lo que el PCE y sus aliados católicos aprovecharon la ocasión construyendo un sindicato dentro de otro, el oficial. El ascenso de la influencia del PCE a partir de 1968 asentó el reformismo y conjuró la radicalización de Comisiones. Las consecuencias habrían sido graves si la incrustación del PCE no hubiera sido relativa: por un lado la representación obrera se separaba de las asambleas y escapaba al control de la base. El protagonismo recaía en exclusiva sobre los supuestos líderes. Por otro lado el movimiento obrero se circunscribía en una práctica legalista, soslayando en lo posible el recurso a la huelga, solamente empleado como demostración de fuerza de los dirigentes. La lucha obrera perdía su carácter anticapitalista recién adquirido. Finalmente se despolitizaba la lucha al tutelar los comunistas la orientación del movimiento. Los objetivos políticos pasaban de ser los del "socialismo" a los de la democracia burguesa. La jugada estaba clara; las "Comisiones Obreras" se erigían en interlocutores únicos de la patronal en las negociaciones laborales, ninguneando a los trabajadores. Ese pretendido diálogo sindical no era más que el reflejo del diálogo político institucional perseguido por el PCE. El reformismo estalinista no triunfó, pero provocó la división del movimiento obrero arrastrando a la fracción más moderada y proclive al aburguesamiento; sin embargo, la conciencia de clase se había desarrollado lo suficiente como para que los sectores obreros más avanzados defendieran primero dentro, y después fuera de Comisiones, tácticas más congruentes, impulsando organizaciones de base

más combativas llamadas según los lugares "comisiones autónomas de fábrica", "plataformas de comisiones", "comités obreros" o "grupos obreros autónomos". Por primera vez la palabra "auténtico" surgía en el área de Barcelona para subrayar la independencia de un grupo partidario de la democracia directa de los trabajadores frente a los partidos y a cualquier organización vanguardista. Además, habiendo permitido los resquicios de una ley la creación de asociaciones de vecinos, la lucha se trasladó a los barrios y entró en el ámbito de la vida cotidiana. Del mismo modo, en las barriadas y los pueblos, se planteó la alternativa de permanecer en el marco institucional de las asociaciones o de organizar comités de barrio e ir a la asamblea de barrio como órgano representativo.

EL MOMENTO DE LA AUTONOMÍA

La resistencia del régimen franquista a cualquier veleidad reformista hizo que las huelgas a partir de la del sector de la construcción en Granada, en 1969 fuesen siempre salvajes y duras, imposibles de desarrollarse bajo la legalidad que querían mantener los estalinistas. Los obreros anticapitalistas entendían que lejos de amontonarse a las puertas de la CNS esperando los resultados de las gestiones de los representantes legales lo que había que hacer era celebrar asambleas en las mismas fábricas, en el tajo o en el barrio y elegir allí a sus delegados, que no habían de ser permanentes, sino revocables en





todo momento. Aunque sólo fuera para resistir a la represión un delegado debía durar el tiempo entre dos asambleas, y un comité de huelga, el tiempo de una huelga. La asamblea era soberana porque representaba a todos los trabajadores. La vieja táctica de obligar al patrón a negociar con delegados asamblearios "ilegales" extendiendo la lucha a todo el ramo productivo o convirtiendo la huelga en huelga general mediante los "piqueos", es decir, la "acción directa", conquistaba cada vez más adeptos. Con la solidaridad la conciencia de clase hacía progresos, mientras que las manifestaciones verificaban ese avance cada vez más escandaloso. Los obreros habían perdido el miedo a la represión y le hacían frente en la calle. Cada manifestación era no sólo una protesta contra la patronal, sino que, al ser tenida como una alteración del orden público, era una desautorización política del Estado. Ahora, el proletariado si quería avanzar tenía que separarse de todos los que hablaban en su nombre -que con la aparición de los grupos y partidos a la izquierda del PCE eran legión- y pretendían controlarlo. Debía "autoorganizarse", o sea, "conquistar su autonomía", como se dijo en Mayo del 68 y rechazar las pretensiones dirigentes que se atribuían el PCE y las demás organizaciones leninistas. Entonces empezó a hablarse de la "autonomía proletaria", de "luchas autónomas", entendiendo por ello las luchas realizadas al margen de los partidos y sindicatos, y de "grupos autónomos", grupos de trabajadores revolucionarios llevando una actividad práctica autónoma en el seno de la clase obrera con el objetivo claro de contribuir a su "toma de conciencia". Salvando las distancias históricas e ideológicas, los grupos autónomos no podían ser diferentes de aquellos grupos de "afinidad" de la antigua FAI, la de antes de 1937. Sólo que aquellos "sindicatos únicos" entre los que se movían, ni eran posibles, ni tampoco deseables.

Los primeros setenta acabaron el proceso de industrialización emprendido por los tecnócratas franquistas con el resultado no deseado de la cristalización de una nueva clase obrera cada vez más convencida de sus posibilidades históricas y más dispuesta a la lucha. El miedo al proletariado empujaba el régimen franquista al autoritarismo perpetuo contra el que conspiraban incluso los nuevos valores burgueses y religiosos. La muerte del dictador aflojó la represión justo lo suficiente como para que se desencadenase un proceso imparable de huelgas en todo el país. El reformismo sindical estalinista fue completamente desbordado. La continua celebración de asambleas con la finalidad de resolver los problemas reales de los trabajadores en la empresa, en el barrio y hasta en su casa de acuerdo con sus intereses de clase más elementales, no tenía ante sí a ningún aparato burocrático que la frenara.

Los enlaces de Comisiones y los responsables comunistas no eran tolerados sino en la medida en que no incomodaban, viéndose obligados a fomentar las asambleas si querían ejercer el menor control. Las masas trabajadoras empezaban a ser conscientes del papel de sujeto principal en el desarrollo de los acontecimientos y rechazaban una reglamentación políticosindical de los problemas que concernían a su vida real. En 1976 las ideas de autoorganización, autogestión generalizada y revolución social podían revestir fácilmente una expresión de masas inmediata. Así, las vías que conducían a las mismas quedaban abiertas. La dinámica social de las asambleas empujaba a los obreros a tomar en sus manos todos los asuntos que les concernían, empezando por el de la autonomía. Numerosos consejos de fábrica se constituyeron, conectados con los barrios. Ese modo de acción autónoma que llevaba a las masas a salir del medio laboral y a pisar sembrados que hasta entonces parecían ajenos debió causar verdadero pánico en la clase dominante, puesto que ametralló a los obreros en Vitoria, liquidó la reforma continuista del franquismo, disolvió el sindicato vertical con las Comisiones adentro y legalizó a los partidos y sindicatos. El Pacto de La Moncloa de todos los partidos y sindicatos fue un pacto contra las asambleas. No nos detendremos a narrar las peripecias del movimiento asambleario, ni en contar el número de obreros caídos; baste con afirmar que el movimiento fue derrotado en 1978 después de tres años de arduos combates. El Estatuto de los Trabajadores promulgado por el nuevo régimen "democrático" en 1980 sentenció legalmente las asambleas. Las elecciones sindicales proporcionaron un contingente de profesionales de la representación que con la ayuda de asambleístas contemporizadores secuestraron la dirección de las luchas. Eso no significa que las asambleas desaparecieran, lo que realmente desapareció fueron su independencia y su capacidad defensiva, y tal extravío fue seguido de una degradación irreversible de la conciencia de clase que ni la resistencia a la reestructuración económica de los ochenta pudo detener.

AUTONOMÍA Y CONSEJOS OBREROS

La teoría que mejor podía servir a la autonomía

obrera no era el anarcosindicalismo sino la teoría consejista. En efecto, la formación de "sindicatos únicos" correspondía a una fase del capitalismo español completamente superada en la que predominaba la pequeña empresa y una mayoría campesina subsistía al margen. El capitalismo español estaba entonces en expansión y el sindicato era un organismo proletario eminentemente defensivo. Los que conocen la historia previa a la guerra civil saben los problemas que causó la mentalidad sindical cuando los obreros tuvieron que defenderse del terrorismo patronal en 1920-24, o cuando hubieron de resistirse a los organismos estatales corporativos que quiso implantar la Dictadura de Primo de Rivera; y también en el periodo 1931-33, cuando los obreros trataron



de pasar a la ofensiva mediante insurrecciones. Organizar sindicatos en 1976, aunque fuesen "únicos", con un capitalismo desarrollado y en crisis, significaba integrar a los trabajadores en el mercado laboral a la baja. Prolongar la tarea de las Comisiones Obreras en el franquismo. El sindicalismo, si se llamaba revolucionario, no tenía otra opción que actuar como tendencia minoritaria dentro del capitalismo a la defensiva. La "acción directa", la "democracia directa" ya no eran posibles a la sombra de los sindicatos. Las condiciones modernas de lucha exigían otra forma de organización de acuerdo con los nuevos tiempos porque ante una ofensiva capitalista paralizada el proletariado tenía que pasar al ataque. Las asambleas, los piqueos y los comités de huelga eran los organismos unitarios adecuados. Lo que les faltaba para llegar a Consejos



Obreros era una mayor y más estable coordinación y la conciencia de lo que estaban haciendo. En algún momento se consiguió: en Vitoria, en Elche, en Gavà... pero no fue suficiente. ¿En qué medida pues la teoría consejista en tanto que expresión teórica más real del movimiento obrero sirvió para que "la clase llamada a la acción" tomase conciencia de la naturaleza de su proyecto indicándole el camino? En muy poca. La teoría de los Consejos tuvo muchos más practicantes inconscientes que partidarios. Las asambleas y los comités representativos eran órganos espontáneos de lucha todavía sin conciencia plena de ser al mismo tiempo órganos efectivos de poder obrero. Con la extensión de las huelgas las funciones de las asambleas se ampliaban y

Consejos no funciona sino como forma de lucha de una clase obrera revolucionaria, y en 1978 la clase volvía la espalda a una segunda revolución.

LAS MALAS AUTONOMÍAS

Un error estratégico descomunal que sin duda contribuyó a la derrota fue la decisión de la mayoría de activistas autónomos de las fábricas y los barrios de participar en la reconstrucción de la CNT con la ingenua convicción de crear un aglutinante de todos los antiautoritarios. Un montón de trabajo colectivo de coordinación se evaporó. La experiencia resultó fallida en muy corto espacio de tiempo pero el precio que se pagó en desmovilización fue alto. La CNT trató de

sindicalizar el asambleísmo obrero de diversas maneras según de qué fracción se tratara, contribuyendo a su asfixia. También puso su grano de arena en la derrota mencionada el obrerismo obtuso que se manifestó en la tendencia "por la autonomía de la clase", partidaria de colaborar con los sindicatos y de encajonar las asambleas en el terreno sindical de las reivindicaciones parciales separadas. La última palabra de esa línea militante fue la autogestión de la miseria (trasformación de fábricas en quiebra en cooperativas, candidaturas electorales "auténticas", representación "mixta" asamblea-sindicato, lenguaje conciliador, tolerancia con la religión, etc.). Es propio de los tiempos en que los revolucionarios tienen razón que los mayores enemigos del proletariado se presenten como partidarios de las asambleas para mejor sabotear-

las. Ése fue el caso de docenas de grupúsculos y "movimientos" seudoautónomos y seudoconsejistas que aspiraban a ejercer de mediadores entre los obreros asamblearios y los sindicatos. Sin embargo, poca influencia tuvo la autonomía "a la italiana", pues su importación como ideología leninista tuvo lugar al final del periodo asambleario y la intoxicación ocurrió *post festum*. En realidad, lo que se importó no fueron las prácticas del movimiento de 1977 en varias ciudades italianas bautizado como "Autonomía Operaia", sino la parte más retrasada y espectacular de dicha "autonomía", la que correspondía a la descomposición del bolchevismo milanés -Potere Operaio- especialmente las masturbaciones literarias de los que fueron señalados por la prensa como líderes, a saber, Negri, Piperno, Scalzone... En resumen, muy pocos grupos fue-

ron consecuentes en la defensa activa de la autonomía obrera aparte de los Trabajadores por la Autonomía Proletaria (consejistas libertarios), algunos colectivos de fábrica (por ejemplo, los de FASA-Renault, los de Roca radiadores, los estibadores del puerto de Barcelona...) y los Grupos Autónomos. Detengámonos en estos últimos.

LA AUTONOMÍA ARMADA

La organización "1000" o "MIL" (Movimiento Ibérico de Liberación) pionera en tantas cosas, se autodenominó en 1972 "grupos autónomos de combate" (GAC). La lucha armada debutaba con la finalidad de apoyar a la clase obrera para radicalizarla, no para sustituirla. Así de "autónomos" se consideraron después los grupos que se coordinaron en 1974 para sostener y liberar a los presos del MIL -que la policía denominó OLLA- y los grupos que siguieron en 1976, quienes tras un debate en la prisión de Segovia adoptaron el nombre de "Grupos Autónomos" o GGAA (en 1979). Sin ánimo de dar lecciones a toro pasado señalaremos no obstante que el considerarse una parte del embrión del futuro "ejército de la revolución" o la "fracción armada del proletariado revolucionario" era algo, además de criticable, falso de principio. Todos los grupos, practicases o no la lucha armada, eran grupos separados que no se representaban más que a sí mismos, eso es lo que realmente quiere decir ser "autónomos". Autonomía que dicho sea de paso había que poner en entredicho al existir en el MIL una especialización de tareas que dividía a sus miembros en teóricos y activistas. El proletariado se representa a sí mismo como clase a través de sus propios órganos. Y nunca se arma sino cuando lo necesita, cuando se dispone a destruir el Estado. Pero entonces no se arma una fracción sino toda la clase, formando sus milicias, "el proletariado en armas". La existencia de grupos armados, incluso al servicio de las huelgas salvajes, no aportaba nada a la autonomía de la lucha por cuanto que se trataba de gente al margen de la decisión colectiva y fuera del control de las asambleas. Eran un poder separado, y más que una ayuda un peligro si eran infiltrados por algún confidente o provocador. En la fase en que se encontraba la lucha, bastaban los piquetes. La identificación entre lucha armada y radicalización era abusiva. La práctica más radical de la lucha de clases no eran las expropiaciones o los petardos en empresas y sedes de organismos oficiales. Lo realmente radical era aquello que ayudaba al proletariado a pasar a la ofensiva: la generalización de la insubordinación contra toda jerarquía, el sabotaje de la producción y el consumo capitalistas, las huelgas salvajes, los delegados revocables, la coordinación de las luchas,



abarcaban cuestiones extralaborales. El poder de las asambleas afectaba a todas las instituciones del Capital y el Estado, incluidos los partidos y sindicatos, que trabajaban conjuntamente para desactivarlo. Parece que los únicos en no darse cuenta de ello fueron los propios obreros. La consigna "Todo el poder a las asambleas" o significaba ningún poder a los partidos, a los sindicatos y al Estado, o no significaba nada. Al no plantearse seriamente los problemas que su propio poder levantaba, la ofensiva obrera no acababa de cuajar. Los trabajadores podían con menos desgaste renunciar a su antisindicalismo primario y servirse de los intermediarios habituales entre Capital y Trabajo, los sindicatos. En ausencia de perspectivas revolucionarias, las asambleas acaban por ser inútiles y aburridas, y los Consejos Obreros, inviables. El sistema de



su autodefensa, la creación de medios informativos específicamente obreros, el rechazo del nacionalismo y del sindicalismo, las ocupaciones de fábricas y edificios públicos, las barricadas... La aportación a la autonomía del proletariado de los grupos mencionados quedaba limitada por su posición voluntarista en la cuestión de las armas.

En el caso particular de los Grupos Autónomos consta que deseaban situarse en el interior de las masas y que perseguían su radicalización máxima, pero las condiciones de clandestinidad que imponía la lucha armada les alejaban de ellas. Eran plenamente lúcidos en cuanto a lo que podía servir a la extensión de la lucha de clases, es decir, en cuanto a la autonomía proletaria. Conocían la herencia de Mayo del 68 y condenaban toda ideología como elemento de separación, incluso la ideología de la autonomía, puesto que en los períodos ascendentes los enemigos de la autonomía son los primeros en declararse por la autonomía. Según uno de sus comunicados, la autonomía del grupo simplemente era "no sólo una práctica común basada en un mínimo de acuerdos para la acción, sino también en una teoría autónoma correspondiente a nuestra manera de vivir, de luchar y de nuestras necesidades concretas". Se llegaron a sacar la "L" de libertarios para evitar ser etiquetados y caer en la oposición espectacular anarquismo-marxismo. También para no ser recuperados por la CNT en tanto que anarquistas, organización a la que por sindical consideraban burocrática, integradora y favorable a la existencia del trabajo asalariado y en consecuencia, del capital. No tenían vocación de permanencia como los partidos porque rechazaban el poder; todo grupo verdaderamente autónomo se organizaba para unas tareas concretas y se disolvía cuando dichas tareas finalizaban. La represión les puso abrupto fin pero su práctica resulta tanto en sus aciertos como en sus fallos ejemplar y por lo tanto, pedagógica.

LA TÉCNICA AUTÓNOMA

Entre los ambientes proletarios de los sesenta y setenta y el mundo tecnificado y globalizado media un abismo. Vivimos una realidad histórica radicalmente diferente creada sobre las ruinas de la anterior. El movimiento obrero se esfumó, por eso hablar de "autonomía", ibérica o no, no tiene sentido si con ello tratamos de adherirnos a una figura inexistente del proletariado y edificar sobre ella un programa de acción fantasmagórico, en base a una ideología hecha de pedazos de otras. En el peor de los casos significaría la resurrección del cadáver leninista y de la idea de "vanguardia", lo más opuesto a la autonomía.

Tampoco se trata de distraerse en el ciberespacio, ni en el "movimiento de movimientos", exigiendo la democratización del orden establecido mediante la participación en sus instituciones de los pretendidos representantes de la sociedad civil. No hay sociedad civil; dicha "sociedad" se halla disgregada en sus componentes básicos, los individuos, y éstos no sólo están separados de los resultados y productos de su actividad, sino que están separados unos de otros. Toda la libertad que la sociedad capitalista pueda ofrecer reposa no en la asociación entre individuos autónomos sino en su separación y desposesión más completa, de forma que un individuo descubra en otro no un apoyo a su libertad sino un competidor y un obstáculo. Esta separación la técnica digital viene a consumarla en tanto que comunicación virtual. Los individuos entonces para relacionarse dependen absolutamente de los medios técnicos, pero lo que obtienen no es un contacto real sino una relación en el éter. En el extremo los individuos adictos a los aparatos son incapaces de mantener relaciones directas con sus semejantes. Las tecnologías de la información y de la comunicación han llevado a cabo el viejo proyecto burgués de la separación total de los individuos entre sí y a su vez han creado la ilusión de una autonomía individual gracias al funcionamiento en red que aquellas han hecho posible. Por una parte crean un individuo totalmente dependiente de las máquinas, y por lo tanto, perfectamente controlable; por la otra imponen las condiciones en las que se desenvuelve toda actividad social, le marcan los ritmos y exigen una adaptación permanente a los cambios. Quien ha conquistado la autonomía no es pues el individuo sino la técnica. A pesar de todo, si la autonomía individual es imposible en las condiciones actuales, la lucha por la autonomía no lo es, aunque no deberá reducirse a un descuelgue del modo de sobrevivir capitalista técnicamente equipado. Negarse a trabajar, a consumir, a usar artefactos, a ir en vehículo privado, a vivir en ciudades, etc., constituye de por sí un vasto programa, pero la supervivencia bajo el capitalismo impone sus reglas. La autonomía personal no es simple autosuficiencia pagada con el aislamiento y la marginación de los que se escape con la telefonía móvil y el correo electrónico. La lucha contra dichas reglas y constricciones

es hoy el abecedario de la autonomía individual y tiene ante sí muchas vías, todas legítimas. El sabotaje será complementario del aprender un oficio extinguido o del practicar el trueque. Lo que define la autonomía de alguien respecto al Poder dominante, es su capacidad de defensa frente al mismo. En cuanto a la acción colectiva, hoy resultan imposibles los movimientos conscientes de masas, porque no hay conciencia de clase. Las masas son exactamente lo contrario de las clases. Sin clase obrera es absurdo hablar de "autonomía obrera", pero no lo es hablar de grupos autónomos. Las condiciones actuales no son tan desastrosas como para no permitir la organización de grupos con vistas a acciones concretas defensivas. El avance del capitalismo espectacular se efectúa siempre como agresión, a la que hay que responder donde se pueda: contra el TAV, los parques eólicos, las incineradoras, los campos de golf, los planes hidrológicos, los puertos deportivos, las autopistas, las líneas de alta tensión, las segundas residencias, las pistas de esquí, los centros comerciales, la especulación inmobiliaria, la precariedad, los productos transgénicos... Se trata de establecer líneas de resistencia desde donde reconstruir un medio refractario al capital en el que cristalice de nuevo la conciencia revolucionaria. Si el mundo no está para grandes estrategias, sí lo está en cambio para acciones de guerrilla y la fórmula organizativa más conveniente son los grupos autónomos. Ésa es la autonomía que interesa.

MIGUEL AMORÓS

Charlas en la nave ocupada La Rabia, 23 de enero de 2005, y en el K.O.L.P. La Fera de Gràcia, 17 de febrero de 2005. Barcelona. Charla en el ateneo Julia Romera, 18 de febrero de 2005, Santa Coloma de Gramenet.





La epidemia silenciada

Entre enero y octubre de 2004 se contabilizaron más de 725.000 accidentes laborales en España, según datos del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales



Si 800 personas en 10 meses mueren a causa de accidentes laborales en España quiere decir que algo falla. ¿Fallan los trabajadores? ¿Fallan la ley? ¿Fallan los empresarios? ¿Qué se puede hacer para acabar con estas muertes?

La legislación con la que contamos en España en esta materia es "una legislación de lo más avanzado de toda Europa", según Juan José Martínez -secretario de salud laboral y medio ambiente de CC.OO-PV- que opina que la causa fundamental de la siniestralidad laboral es "el incumplimiento de la legislación por parte de los empresarios", siendo una de las causas de este incumplimiento la "precariedad laboral". Toni Caballer, secretario de salud laboral de la Federación local de Valencia de la Confederación General del Trabajo (CGT), un sindicato de corte más alternativo, dice que estos accidentes se dan "por una falta de vigilancia por parte de los empresarios" en cuanto al cumplimiento de la normativa laboral y comenta que la Ley de prevención de riesgos laborales es mejor que la de algunos países que acaban de incorporarse a la Unión Europea, pero inferior a la de países más avanzados como "Alemania, Francia, Holanda". Coincide en que la precariedad de los contratos laborales es una de las causas de la siniestralidad laboral que tenemos en España y añade que "tienen mucha culpa los sindicatos mayoritarios porque se han firmado muchas cosas sin control, sin escuchar a la gente que estaba detrás". Rafael Vázquez, miembro del Gabinete de prevención de riesgos laborales de la Confederación Empresarial Valenciana, no cree que la causa fundamental de los accidentes sea "la precariedad en el empleo", aunque reconoce la posible influencia de ésta y explica que a causa de la llamada "paz social" cualquier "iniciativa laboral en los últimos años viene consensuada

entre patronal, sindicatos y Administración". Por tanto, cualquier responsabilidad sobre la precariedad debe ser dividida entre Administración, sindicatos y patronal. Rafael Vázquez destaca que la falta de participación de los trabajadores en las políticas de prevención hace más difícil "atajar" la siniestralidad laboral. Rafael Vázquez explica que la legislación contiene "mucho concepto jurídico indeterminado" y esto provoca la "indifensión para los empresarios".

En España se produjeron más de 725.000 accidentes laborales con baja en todos los sectores de actividad laboral durante los primeros diez meses del año 2004. Este dato indica que los accidentes laborales que tuvieron lugar en España desde enero hasta octubre de 2004 se han reducido en un 9'2 % en relación a los producidos en el mismo periodo del año anterior. "Un 36% durante los primeros meses del año" en la Comunidad Valenciana como dice Román Cevallos -director general de trabajo y seguridad laboral de esta comunidad. Desde los sindicatos consideran que no se está haciendo lo suficiente, Toni Caballer explica que los empresarios intentan disimular cualquier accidente para evitar que les hagan inspecciones de trabajo, "Tienen dadas unas instrucciones a las mutuas para que todo lo que puedan evitar que se catalogue como accidente lo pasen a la Seguridad Social". Además, añade que "nunca aparece la estadística de muertos por enfermedad profesional".

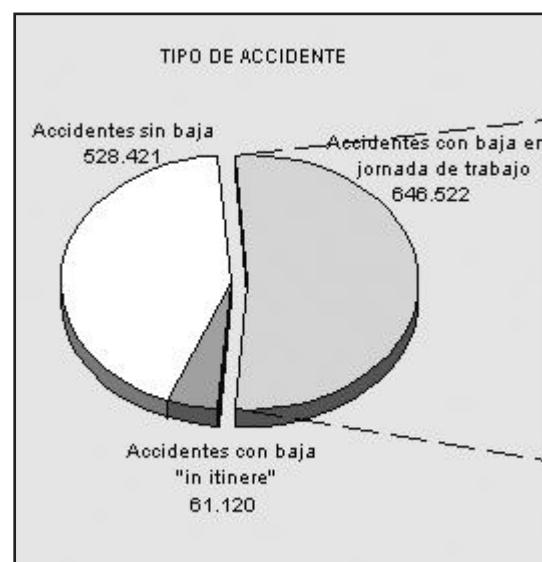
Los sindicatos afirman que es responsabilidad de los empresarios el garantizar la seguridad de los trabajadores y denuncian que la inspección no funciona. Desde CC.OO atribuyen este mal funcionamiento a la falta de recursos, mientras que Toni Caballer añade otros motivos como "la falta de formación, de ganas y hay pocos inspectores", además advierte de la existencia de empresas a las que es muy difícil denunciar por la existencia de "entes superiores a los inspectores que están diciendo que no". Otro factor influyente, según Toni Caballer, en la existencia de la siniestralidad laboral es que los planes de prevención "están hechos a la carta por cada uno de los técnicos, pues son los propios empresarios quienes los pagan" y cuando se consigue que se haga una evaluación de riesgos "tampoco se cumple ni se ponen los medios para que todo esto se lleve a cabo".

SOLUCIONES

A lo largo de 2004, la Administración valenciana para acabar con esta lacra realizó 33 cursos, además de aprobar la creación del Instituto Valenciano de la Seguridad y Salud

en el Trabajo. Los empresarios, en palabras de Rafael Vázquez, creen que la solución pasa por "divulgar cultura preventiva y mucha formación" y añade que también sería necesaria "mayor formación para los formadores". Las posibles soluciones que dan los sindicatos a estas muertes pasan por la formación del trabajador, por una formación "con una base no tanto de conocimiento -reclama Toni Caballer- como reivindicativa" para poder exigir "que se cumpla como mínimo todo lo que está en el plan de prevención". Que los representantes "enseñen a los compañeros los aspectos fundamentales -pide Juan José Martínez- respecto a lo que son derechos de información, participación, consulta de la prevención de riesgos" e insiste en que muchas veces se producen los accidentes porque los trabajadores no están formados siendo "responsabilidad del empresario". La Administración "tiene la responsabilidad fundamental -afirma Juan José Martínez- de ser garante del cumplimiento de la legislación" y Toni Caballer dice que primero deberían "mejorar la ley", además de "pedir responsabilidades a las mutuas y a los técnicos" así como "controlar el estado de las subcontratas". Continúa diciendo el secretario de salud laboral de la federación local de Valencia de CGT que los sindicatos mayoritarios deberían dejar "el pasteleo con la Administración" mientras que desde los sindicatos como CGT "hay que hacer, hay que trabajar y dejar de ver quién tiene la culpa". Los sindicatos exigen a la patronal que se implique en una cultura preventiva distinta a la que mayoritariamente tienen.

MANUEL PÉREZ





Los estragos del trabajo en la sociedad espectacular-mercantil

Trabajo: una de las operaciones mediante la cual A acumula bienes para B
Ambrose Bierce
El Diccionario del Diablo

Contrariamente a una idea difundida a conciencia por los centros de acondicionamiento del espectáculo moderno, el trabajo no es una catástrofe natural. Es un mal social, cuyo falso remedio, el paro, empeora el mal estado del paciente y en ocasiones acaba con él.

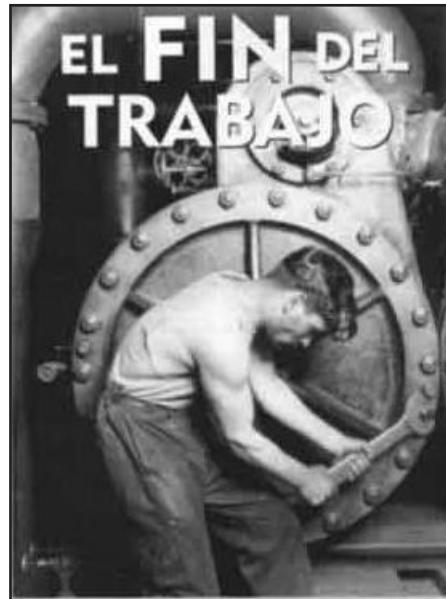
En primer lugar, consideremos los orígenes del trabajo. Sabemos que el vocablo deriva, en todas las lenguas, de instrumentos de tortura o bien es sinónimo de sufrimiento, de esfuerzo agotador o de pena y aflicción. La Biblia lo convierte en un castigo divino y los mitos universales hablan de una edad de oro original en la cual no existía la obligación de trabajar.

Esto es lo que ha venido a demostrar la solidez de las investigaciones sobre la prehistoria llevadas a cabo por Marshall Sahlins. El cazador-recolector anterior a la invención de la agricultura, los clanes y el Estado no trabajaba; se dedicaba a actividades libres propias del ser humano, que consistían en cazar y recolectar, comer, dormir, jugar y viajar.

El trabajo comienza históricamente con la dominación del hombre por el hombre, de una clase por otra. Siempre se trata de una clase improductiva (sacerdotes y potentados) que condena al trabajo a una clase productiva y acapara la producción. Dominación y explotación son la misma cosa. Aquello que separa la actividad libre del trabajo agotador consiste pues en esta acumulación de los frutos de la actividad de un individuo que se ve obligado a producir para alguien extraño a su producción y el cual se la apropia. El trabajo crea riqueza, pero es la riqueza de otro. ¡Bajo el signo del dinero, hoy ya no se trabaja para el rey de Prusia, sino para los reyes del petróleo y los de Texas!

De este modo, el trabajo sanciona el paso de la libertad original a la esclavitud, la cual dejó el lugar recientemente, para satisfacer las exigencias del comercio mundial (llamado globalización), a su versión empeorada: el asalariado generalizado. Nicolas Linguet, filósofo del siglo de las Luces, veía en la esclavitud asalariada una agravación del de la esclavitud antigua.

El trabajo no es únicamente la inseguridad



social; es sobre todo el suplicio cotidiano del hombre embrutecido por la repetición de tareas aburridas y alienantes. Trabajar es una debilidad cuando puede uno prescindir de ello y hacer alguna otra cosa mejor: esto es lo que han afirmado, a lo largo de la historia, las élites intelectuales que despreciaban el trabajo. Las refinadas civilizaciones de la India, China y Grecia antigua situaban el trabajo en el nivel más bajo. Los indígenas de las Antillas preferían, durante el Renacimiento, dejar de reproducirse antes que plegarse al trabajo impuesto por los europeos y, aún hoy, los habitantes de Sri Lanka se mutilan de buen grado con el fin de mendigar en lugar de sufrir la obligación del trabajo.

Por otro lado, todas las lenguas poseen chascarrillos que colocan al trabajo en su lugar, es decir, en último lugar: "Únicamente trabajan los que no son capaces de hacer otra cosa", dicen los portugueses, mientras que los rusos aseguran que "antes se vuelve uno jorobado que rico trabajando".

En nuestros días, es la miseria generalizada, engendrada por el mundo capitalista de la producción encarnizada, la que inclina tan soberanamente la espalda del esclavo moderno bajo esta plaga laboriosa. La ociosidad se convierte en un sueño imposible para el proletariado encadenado a horarios extenuantes, desgraciados a los que acecha la precariedad. El país más "desarrollado", los Estados Unidos, ha dado un paso más en la abyección creando una numerosa clase de *working poor*: la masa de aquellos que deben currar duro para no

morirse por completo de hambre sin poder escapar a la hambruna.

En fin, el trabajo se ha convertido en la causa de todos los males que agobian a la sociedad pretendidamente moderna y que ha acabado por ser la más degradante de todas las que se han sucedido desde la aparición del hombre sobre el planeta. El trabajo, no solamente inútil, sino nocivo, es el responsable de la polución universal del globo terráqueo por los productos industriales, químicos, farmacéuticos, nucleares, etc. El envenenamiento generalizado, debido a la labor encarnizada, degenera en epidemias que se creían erradicadas y en nuevas pandemias, de las cuales el sida y la enfermedad de las vacas locas son tristes ejemplos. La demencial lógica del provecho nos lleva con toda "naturalidad" a la locura masiva de las vacas tan funestamente como a la extinción de especies animales y vegetales. Son también los efectos secundarios del trabajo alienado los que hacen que el agua sea imbebible y el aire irrespirable.

En resumen, no es la ociosidad la madre de todos los vicios, sino el trabajo el padre de todas las decadencias. *Mens sana in corpore sano*, ese viejo adagio de nuestros antepasados que clama por un espíritu sano en un cuerpo sano no puede concebirse hoy sin apelar a las virtudes de la pereza.

Es preciso rehabilitar ya de manera urgente la ociosidad contra todos aquellos que nos arrebaten nuestro tiempo, contra los vampiros que nos asesinan a fuego lento en nombre del mercado y del Estado. Es necesario considerar la pereza como una actividad creadora a semejanza de la pasión destructiva tan cara a Bakunin. Para el irremediable enemigo de un mundo que nos lleva a la muerte por la miseria del trabajo y el trabajo de la miseria, la pereza nos proporciona la medida de la calidad del tiempo recobrado, de un presente que tiende a revalorizar los placeres de una vida intensamente vivida.

¡Muerte al trabajo! ¡Acabemos con el fastidio de un mundo laborioso!

Attila Toukkour

Calcutta-Bombay, 10-13 de abril de 2005
 (traducido del francés)



La clase trabajadora no hará la revolución

Los marxistas han querido hacernos creer que la clase trabajadora está siempre predisposta a la revolución anticapitalista, lista, por no sé qué ley dialéctica científica. Esta ley "científica" ha demostrado ser falsa. Esto se ha podido constatar durante todo el siglo XX, primero con la adhesión en masa de la clase trabajadora a los régimen fascistas, italiano y alemán, y después con el apoyo al capitalismo de consumo surgido de la 2ª Guerra Mundial. Desde entonces, la clase trabajadora está totalmente integrada en el sistema establecido; ha hecho suyos los valores de sus dominadores, es decir, los valores de la burguesía, y esto lo asevera el deseo compulsivo que tiene por la propiedad privada. En las mentes de los individuos de la clase trabajadora, sólo existe la idea de cómo conseguir un coche más potente, una casa más lujosa y una cuenta bancaria multimillonaria.

Hoy, menos que nunca, la clase trabajadora parece estar dispuesta a optar por la revolución; el voluntarismo ideológico de emancipación ha sido sustituido por el pragmatismo más ramplón que se pueda imaginar, ha renunciado a su liberación por el subsidio de desempleo.

La clase trabajadora ha sucumbido al señuelo del "estado del bienestar", es decir, a las migajas que le ofreció el capitalismo después de la 2ª Guerra Mundial, con la condición de que se olvidara de sus pretensiones revolucionarias de cambiar la estructura de la sociedad

vigente, y se comportara apática, conformista y obedientemente.

El objetivo de la clase trabajadora no ha sido desde entonces acabar con el régimen de la clase explotadora, sino acceder a la escala social más alta dentro de la sociedad capitalista. Para ello su mayor obsesión ha sido y es que sus hijos entren en la Universidad y consigan una carrera que les sirva de pasaporte de entrada al mercado de trabajo mejor remunerado, y con ello a un consumismo desaforado de todas las mercancías.

El consumismo es el opio del pueblo, es el somnífero que mantiene a la clase trabajadora aletargada; está tan enganchada al consumismo como el drogadicto a su droga. De la misma manera que el toxicómano, para conseguir su dosis, es capaz de las mayores bajezas hasta perder su dignidad, los individuos de la clase trabajadora han perdido la suya, que les daba la solidaridad que se profesaban unos a otros en las luchas sociales contra sus dominadores, al transformarse en rivales entre sí para competir por las migajas que el sistema quiera darles.

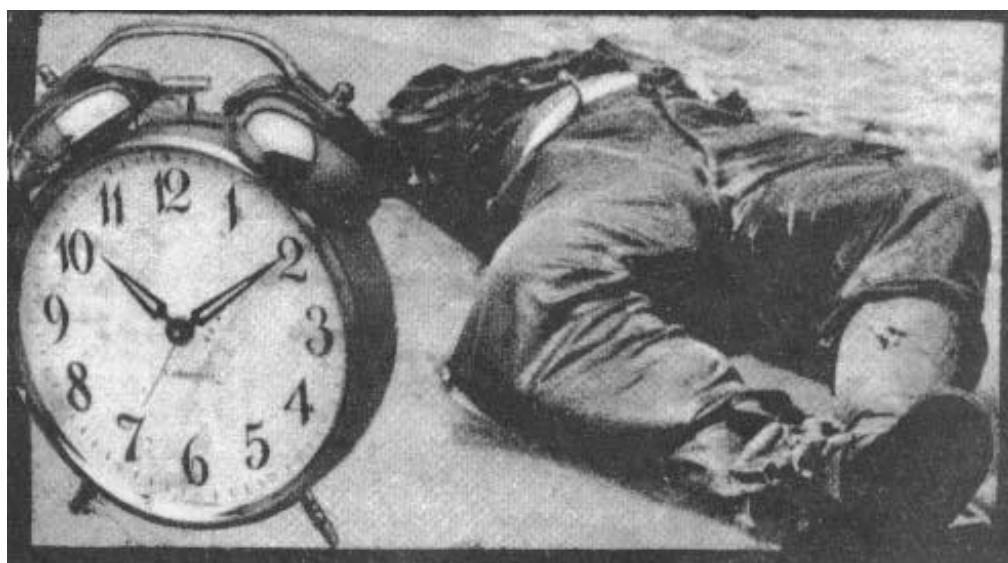
Los trabajadores se han convertido en átomos aislados, en egoístas furiosos, que se se abren paso a codazos para ganar más y más dinero y consumir mercancías más y más deprisa. Ya no existe la solidaridad obrera de antaño del apoyo mutuo, hoy cada trabajador lucha por un puesto de trabajo individualmen-

te, como el capitalista lucha denodadamente contra sus competidores por la cuota de mercado. La lucha del trabajador en la actualidad es una lucha despiadada por la supervivencia, en la que el compañero de clase se convierte en el enemigo más próximo a abatir. Su lucha no se orienta ya a la destrucción del sistema, sino a sobrevivir en él, intentando preservar el puesto de trabajo como sea, a costa de lo que sea y caiga quien caiga. Prefiere mendigar individualmente que salvarse colectivamente; ha olvidado su condición de esclavo, la determinación de sacudirse del yugo de la opresión que padece cotidianamente. Lo mismo que para el drogadicto, la droga no es la solución a su malestar, sino que es pura evasión a sus problemas, que después vuelven de nuevo con mayor intensidad, el consumismo es para la clase trabajadora el espejismo que le impide ver con claridad sus verdaderos intereses de clase y luchar por ellos.

La clase trabajadora en cuanto tal, hoy por hoy, ya no es en sí ningún elemento de transformación social: lo era antes cuando desobedecía a sus amos, y esto ya no lo hace, sino todo lo contrario, y no porque no puede, sino porque no quiere, se siente muy cómoda en el sistema, prefiere la colaboración al enfrentamiento con sus opresores.

No nos engañemos, la clase trabajadora actual es esa clase que aplaude a los reyes y a los papas en sus desplazamientos, a las estrellas del fútbol; esa clase trabajadora es la

que trabaja en centrales nucleares, y la que fabrica armas, y la que se alista en los ejércitos y en la policía; esa clase trabajadora es la que fabrica millones de coches que destruyen el medio ambiente; esa clase trabajadora es la que se deja su vida en un trabajo que odia, para tener una segunda residencia o para comprar una noche de sexo en la Habana; esa clase trabajadora es la que quiere esposas mansas y maridos laboriosos; esa clase trabajadora es la que quiere hijos obedientes y callados, la que clama por colegios-guarderías para no verlos más que lo imprescindible; esa clase trabajadora es la que vota a Aznar y Bush, a Blair o Zapatero; esa clase trabajadora es la que no puede ver a los emigrantes por-





que hacen ruido o porque ensucian, o porque cantan, o porque quieren nuestro trabajo, nuestras mujeres o nuestro nivel de vida, o porque nos invaden, o porque hablan otro idioma, o porque tienen otras costumbres, o porque son negros, o porque son moros, o porque sí, coño, que se vayan a sus países y nos dejen tranquilos; esa clase trabajadora es la que llama mariquitas y tortilleras a los homosexuales, la que odia la diferencia, la diversidad y el mestizaje, y se hace nacionalista porque ama su identidad, su patria, su bandera, la que no puede mirar el mundo sin esas anteojeras; esa clase trabajadora es la que hace subir los índices de los programas basura en la radio y la televisión; la que abarrotá los campos de fútbol, la que mataría si su equipo no gana la liga.

La colaboración de la clase trabajadora con sus amos es algo que nadie puede dudar; ni sus organizaciones sindicales, ni sus partidos políticos ponen ya en cuestión los fundamentos de alienación del capitalismo. Con lo cual si algo está claro es que el sujeto histórico revolucionario no es ya una clase sociológica, sino un polo ético-social de emancipación y supervivencia de la especie humana, a la cual están convocados todos los hombres y mujeres conscientes y honestos, sin importar la clase social en la que hayan nacido, como es el movimiento alterglobalizador.

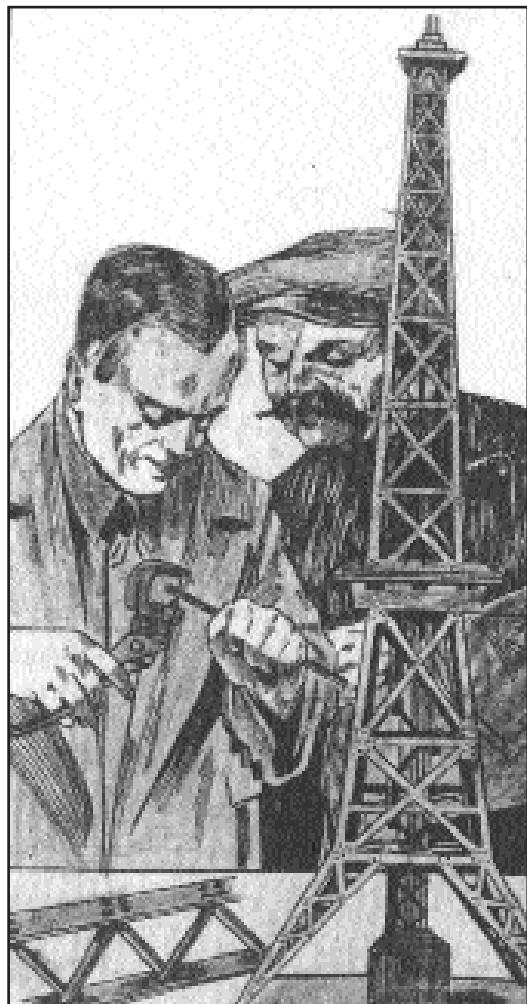
Olvídemonos, pues, del mito de la clase tra-

bajadora sociológica como sujeto intrínsecamente revolucionario. La necesaria transformación que hay que efectuar, si queremos sobrevivir a la bestia que nos acosa, no depende ya de un automatismo dialéctico como solían esperar los teóricos del marxismo, sino de una decisión y de una actividad personal y colectiva que nace de la indignación. De la indignación de ver cómo un sistema irracional y depredador, basado en el principio cancerígeno de producir por producir y consumir por consumir, con el único fin de hacer dinero, está exterminando este hermoso planeta, con su fauna, su flora y sus culturas humanas.

Hoy, al comienzo del siglo XXI, la esperanza que se avizora está en el polo ético-social a nivel planetario, al que hemos hecho mención anteriormente, que se suele conocer como Movimiento Mundial de Resistencia contra la Globalización Capitalista, o alterglobalización, y también como la nueva internacional para la supervivencia del género humano; cuyo motor lo mueve la conciencia de pertenecer a un mismo planeta que está siendo saqueado, y a una misma humanidad que está siendo devorada por la hidra del capital, y que sólo podemos sobrevivir a ella si somos capaces de coordinarnos para luchar a nivel local y planetario.

Este nuevo sujeto histórico anticapitalista y antiburocrático de perfil antiauthoritario que está naciendo en estos momentos, reúne en su seno lo mejor de los hombres y mujeres de todas las etnias, de todas las edades, de todas las lenguas; tienen todos los gustos, viven en todas las partes, no reconocen fronteras ni banderas ni credos dogmáticos: es omnipresente y proyecta el deseo de frenar la máquina que está a punto de descarrilar.

Jamás la clase trabajadora se ha puesto tan dócilmente de rodillas sin luchar ante sus opresores. Ya no podemos esperar que esta clase trabajadora acuda a su cita con la



historia ni llorar porque no acuda. No podemos ya clamar contra la traición de unos y otros: la responsabilidad de lo que pase ahora es de todos y no de una clase en concreto. Dado el estadio de barbarie al que hemos llegado, ya no nos queda otra alternativa: o nos enfrentamos decididamente a la bestia capitalista, la vencemos y sobrevivimos o nos inhibimos y nos devora, sucumbiendo todos a su violencia. En última instancia, la solución dependerá de la elección que hagamos cada uno de nosotros.

FERNANDO NAVARRO





La explotación no está de moda

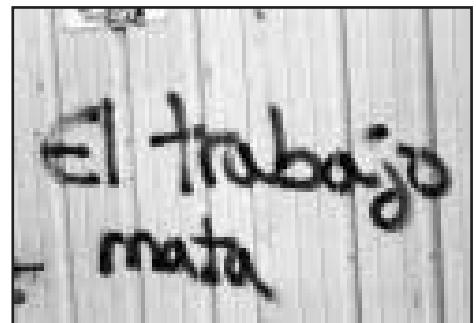
El término explotación no está de moda en nuestra magnífica sociedad de la abundancia. Tan sólo algunas ONG lo utilizan para definir el trabajo esclavo que realizan niños y mujeres en los países no desarrollados y que en gran parte son para firmas multinacionales. También los ecologistas, refiriéndose a la explotación-expoliación de los recursos naturales.

Puedes preguntarle a cualquiera, sea cual sea su trabajo, sea cuantas sean las horas que dedican al mismo. Nadie tiene conciencia de ser explotado. Es demasiado denigrante considerarse así. Pero si analizamos múltiples realidades cercanas, vemos que no existe otro término más adecuado para reconocer lo que acontece en el mundo laboral aquí y ahora. Y cada vez de una manera más generalizada. Porque si en un tiempo se consiguió en algunos sectores la jornada de 8 horas por la lucha continua de los trabajadores, hoy en día esto ni se contempla. Necesidades de la producción, horas extraordinarias, trabajo a destajo se convierten en jornadas de 10 ó 12 horas, o más. Los sectores de servicios, hostelería, ventas, transporte, etc. nos dan ejem-

plos perfectos de que las jornadas se alargan sin cesar y de que de hecho con un mayor desarrollo y nuevas tecnologías no se ha conseguido mejorar la vida del trabajador. Si para la economía todo va bien, ¿cómo es que no va bien para los que con su esfuerzo hacen que esto sea posible?

Sentirse explotado es desagradable y la sociedad de consumo nos motiva lo suficiente para no analizar nada a cambio de que vendamos nuestra fuerza de trabajo. Por cuánto y a cambio de cuántas horas de nuestra vida vamos consiguiendo el coche, la casa, los múltiples artilugios innecesarios, que determinan lo que llaman "calidad de vida". Calidad de vida que no se puede disfrutar al fin porque estamos trabajando.

Nadie escapa al sistema, por eso también aquellos que con grandes esfuerzos se atreven a abrir pequeños comercios, bares... En gran medida, ahora en manos de emigrantes. Abiertos 24 horas sobre 24 horas, nos muestra cómo la autoexplotación es, si cabe, aún más penosa, a veces. Del mismo modo podríamos hablar del trabajo sumergido que no ha dejado de existir para más gloria de



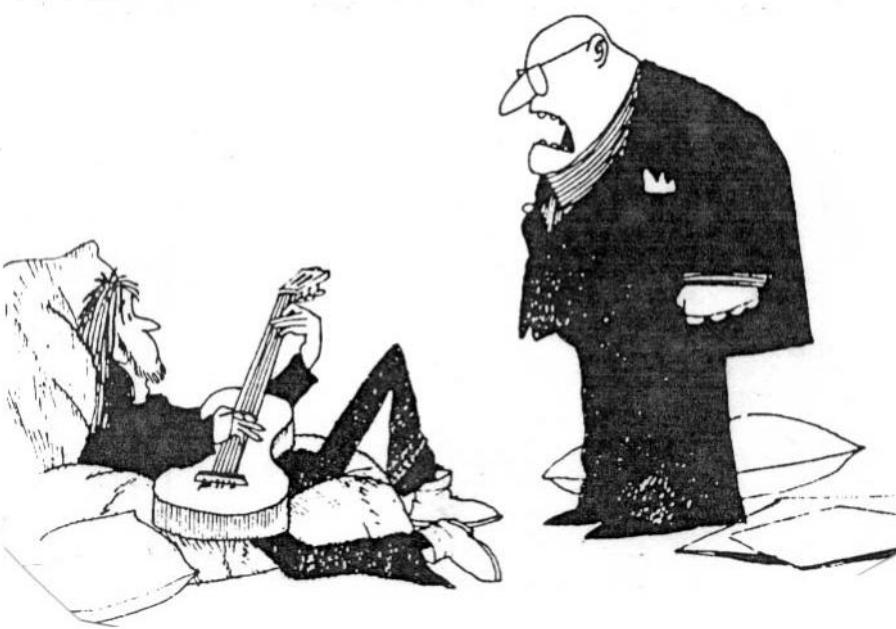
este modelo capitalista con empresas líderes enriqueciéndose ahorrándose pagos a la Seguridad social y sin tener en cuenta los mínimos derechos de los trabajadores. La asunción de este modo de trabajador, ¿no es también un modo perfecto de autoexplotación?

Estas situaciones las encontramos muy cerca de nosotros, en el día a día, pasan desapercibidas porque los grandes espectáculos publicitarios nos dicen que éste es el mejor de los mundos posibles. Preguntad en la calle. Camioneros, obreros de la construcción, comerciales, dependientas (encantadas por haber conseguido un puesto de trabajo), de cuánto tiempo disponen para ocuparse de su hijos, disfrutar de la lectura, del cine, de la naturaleza, de la pareja, de la vida. Porque cada vez más, existe una sociedad más neurótica, más depresiva, más ansiosa, más... ¿Más explotada? A fin de cuentas la imposibilidad de realizar una vida más satisfactoria se debe a que nos explotan. Y no solamente como trabajadores-productores sino también como individuos como hombres y mujeres envueltos en un modelo de vida que al final no satisface a nadie. A nadie que no sea un sapo que traga con ruedas de molino. Necio en sus conceptos, grosero en su comportamiento, indigno, sumiso, explotado... feliz.

Librémonos de su influencia, de su chabacanería, de sus fanatismos y denunciemos a los que los explotan pero sin olvidarnos de que tanto mal hace el que lo ejecuta como el que lo consiente.

Es imposible, si no reconocemos cuales son nuestros intereses como trabajadores, salir de este sistema capitalista tan funesto para la vida. Y es difícil, pero lo consideramos imprescindible: para acabar con la explotación habría que acabar con el trabajo asalariado y concienciarnos de que vivir bien no es producto del consumo sino de conseguir la libertad y decidir por uno mismo gozar al máximo de lo que puede ofrecernos una forma distinta de relacionarnos. De sentirla y vivirla plenamente, porque nos pertenece.

**¡DEBIERA DARTE VERGÜENZA!
¡YO A TU EDAD YA ESTABA
EXPLOTANDO A ALGUIEN!**



MARISA



MARROSKI

Los Kasnios y los Mimbillios

Mamboliko: palabra estimulante, que utilizaban los esclavos Kasnios, en las cuencas de los ríos Saforigio y Tastunico, en el siglo XV del periodo Fasnico.

Cuando el trabajo era agotador y el látigo de los Mimbillios implacable, los Kasnios soportaban el dolor, repitiendo, mambolico, mambolico, mambolico, decenas de veces y con los dientes apretados.

Los Kasnios eran considerados tan impuros, que no podían mostrar ninguna parte de su cuerpo, excepto rostro, brazos y piernas; los brazos y piernas, sólo cuando era menester por el trabajo.

Tampoco se les permitía mantener relaciones afectivas con los Mimbillios, sólo esporádicamente podían mantener relaciones sexuales, siempre a petición de un Mimbiliano, dando lo mismo con varón que con hembra, pues las relaciones homosexuales eran consideradas privilegio de divinidades.

Las mujeres Mimbillias no tenían ese privilegio, si cometían adulterio. El patriarca familiar imploraba para sí el derecho de castigo. Si se le concedía ese privilegio, era él, el patriarca familiar junto con un delegado de zona, quienes imponían la pena.

Ésta solía ser "favores" para los varones de rango superior. Si no le era concedido el privilegio al patriarca familiar, la adultera era castigada a la descastación y abandonada a su suerte en las montañas Pismicas, donde dicen que habitaban seres terribles, que se alimentaban de carne humana.

Según cuenta la historia, los Kasnios se revelaron. Cuando se les prohibió salir de sus kilinas casas-cueva, mientras en el cielo brillase la cheila luna.

Entraron en un estado de tristeza tal, que ni el látigo les hacia reaccionar.

En las ciudades y los pueblos, empezaron a escasear productos básicos para la vida de los Mimbillios, pero que sólo los Kasnios sabían hacer y transportar. Por ejemplo, los Mimbillios no tenían ni idea de cómo llegaba el zinki agua hasta sus kimpas casas.

Cierto es que fueron ellos los que inventaron el sistema, pero llevan tantos siglos dependiendo de sus esclavos Kasnios, y eran muchas las generaciones que no hacían esos trabajos, que dependían totalmente de los Kasnios.

Fue tal la rebelión, de ánimos caídos, que se paralizó todo el sistema productivo, y los Kasnios se hicieron con el poder, y pasaron de esclavos a

señores.

Al principio, todo fue de maravilla. Pusieron tres leyes básicas de obligado cumplimiento:

1º TODOS/AS SOMOS IGUALES.

2º TODOS/AS MERECEMOS EL MISMO TRATO DE RESPETO.

3º TODAS LAS RIQUEZAS SOBRANTES DE LA COMUNIDAD, SE REPARTIRÁN POR EL MÉTODO DE AL QUE MENOS TENGA MÁS SE LE DARÁ.



poco a poco, fueron saliendo complejos y vanidades.

Los listos empezaron a tratar de dominar a los más inocentes, los más fuertes a intimidar a los más débiles, los vagos o perezosos dejaron de cumplir sus mínimas obligaciones y exigían los mismos derechos que los más laboriosos.

Los más jóvenes, siempre con el afán de lucha y justicia que conlleva el ser inocente (inocente de inocencia, no de no culpable) crearon un movimiento social al que se le dio por nombre los Sesmas. Estos jóvenes gritaban a los mayores iama bien y no mires a quien!

No por nada en particular, sólo porque según ellos, mientras amas, no haces nada contra nadie, y si no haces nada contra nadie, esto es el liroski, el paraíso total, los Sesmas periódicamente hacían reuniones, las estikis de chelia llena, *noches de luna llena*.

En muchas de estas reuniones, donde el amor era libre (se follaba sin parar), se consumía una especie de droga para ponerse en comunión con los elementos.

Lo malo era que algunos elementos eran incontrolables, por ejemplo el hu *fuego*, y muchas de estas piskias *reuniones* terminaban pasadas por zinki *agua* y con los zun-zun *policías* repartiendo estacazos.

En unas décadas todo volvió a su cauce. Y como dijo el gran visionario, Nose Kien, "Definitivamente, el ser humano es un error de la naturaleza, la hará explotar y desaparecer".

Jodida pero cierta esta afirmación.
¡LA MADRE QUE OS PARIÓ!

Kasnios: esclavos

Mimbillios: casta dominante

Fasnico: periodo

Mamboliko: palabra estimulante

Saforiko y tastuniko: ríos

Pismikas: montañas

Estiki: noche

Cheila: luna

Zinki: agua

Hu: fuego

Kimpas: casas

Kilinas: casas-cueva

Sesmas: jóvenes rebeldes

Liroski: paraíso

Piskias: reuniones

Zun-zun: policías

MARROSKI EL ROCKERO ILUSO

Los más fuertes salieron a las calles pidiendo disculpas a los más débiles, prometiéndoles que nunca más utilizarían sus fuerzas para intimidarlos, ni aprovecharse de ellos.

Lo propio hicieron los más inteligentes, prometiendo que no utilizarían su claridad mental en beneficio propio, siempre utilizarían su inteligencia en bien de la comunidad.

Las mujeres hermosas dijeron que nunca volverían a entregar sus favores, sólo a los hombres más fuertes, económicamente hablando. Que desde entonces, primaría la sensibilidad y la atracción física, a la hora de entregar sus favores.

Todo funcionó bien durante unas décadas, pero



¿Sindicatos?

Hace ya muchos años que las Organizaciones Sindicales han venido a formar parte integrante del aparato de la Empresa y el Capital en sus formas más progresadas.

QUE NO, QUE NO -- AGUSTÍN GARCÍA CALVO

... desde las revueltas libertarias anteriores y durante la propia Guerra Civil, ningún Sindicato obrero ha puesto en duda el mito del Dinero y la Producción.
ISABEL ESCUDERO -- (ARCHIPIÉLAGO 45)

Ni Franco, con su cruzada nacional-sindicalista, consiguió en cuarenta años un sometimiento tan absoluto de la clase trabajadora como el logrado en las dos últimas décadas por el sindicalismo autocalificado de coherente y responsable.

ANTONIO PÉREZ COLLADO -- LEVANTE, 31-1-96

Sindicatos, verdaderos guardianes del desorden establecido.

LUGAR, CIUDAD Y TRANSPORTES. EL CASO DE LOGROÑO-JUAN DIEZ DEL CORRAL (ARCHIPIÉLAGO Nº 18-19)

Los sindicatos, en nombre de la defensa de los logros obtenidos, se han convertido en la representación de la clase obrera más instalada.

ROBERT CASTEL -- '91

Veo caras lloricas de sindicalistas: no supieron defender su clase. Perdieron las elecciones al votar a

quienes las ganaron. Perdimos todos; Bruselas, Europa.

NO TENER--E.H. TECGLENN--EL PAÍS 4-8-93

Todas las formas de explotación son iguales porque todas están aplicadas contra el mismo "objeto": el hombre.

FRANZ FANON

Como dijo Keynes, no hay poder más destructivo que los salarios excesivos.

BORIS GOSTEV

En un momento en que su enorme potencia en las naciones podría servir para hacer retroceder la misteriosa y tremenda amenaza de las instalaciones nucleares, los sindicatos se ponen al servicio del monstruo con una rabia, una ebriedad de poder, una protiveria, una estupidez, una indiferencia por la fragilidad humana, que los cubre de vergüenza para siempre.

EL SILENCIO DEL CUERPO--GUIDO CERONETTI

La ADGB (la CGT alemana) había acabado por convertirse en un engranaje del Estado... El corporativismo y el sindicalismo de colaboración condujeron rápidamente al fascismo...

LA PESTE PARDA--DANIEL GUERIN

Hoy los sindicatos zozobran irremediablemente en el reformismo más total y en la más completa legalidad

haciéndose así los enterradores patentados de la contestación obrera.

EL SABOTAJE---EMILE POUGET

...moderneces que han llevado a los grandes sindicatos a lo que ahora mismo son, mirados fríamente: unos aburrimientos que a nadie importan, salvo a los que viven de ellos y subsisten en ellos a cuenta del Estado, que es el que paga, y el que paga manda.

LO QUE TENÍA QUE DECIRTE MARCELINO--JAVIER ORTIZ (EL MUNDO 12-2-1996)

El movimiento obrero se ha instalado en el Estado, lo ha renovado y reformado o, precisando más, ha intentado aliarse al Estado y sacar de esta alianza el mayor provecho posible. Pero el Estado es un monstruo violento. Posee la particularidad de no dejarse conquistar sino a medias: es un adversario terriblemente astuto. O lo aniquilamos o nos aplasta. Razón solidaria y razón de Estado son radicalmente incompatibles.

VIVA EL PODER--JEAN ZIEGLER '86

El proceso de unificación simbólica de todas las clases sociales que conviven en el territorio de un Estado industrial de mercado, está a punto de finalizar. El trabajador cada vez está más reducido a su pura funcionalidad de mercado. Ya no hay conciencia de clase, propiamente dicha. Hay conciencia corporativista *iFormidable regresión!*

VIVA EL PODER--JEAN ZIEGLER '86

CIBERFORO



www.nodo50.org/almargen

Autor/a: Edukatio

Enviado: 13 de Mayo de 2005, a las 20:46

Compañer@s (De CNT, de CGT i de CSSO):

Estoy en un lío... No paro de observar las opiniones que algunos afiliados a CNT realizan respecto a que CGT manipula la información en contra de CNT y que CGT está para incordiar a CNT. Que son como el PC y cosas por el estilo. En primer lugar, y para que no haya lugar a malentendidos, debo decir que respeto las opiniones de estos compañeros, pero no acabo de entenderlas. Llevo algo más de un año afiliado a CGT, pero muchos más con la ideología anarquista, y no sé a qué cosas se refieren los compañeros de CNT cuando hablan de CGT en esos términos. Soy perfectamente consciente de que CGT no sigue puramente el ideario libertario, eso es verdad y estoy de acuerdo, pero... ¿CNT lo sigue al 100%? ¿No tiene ningún fallo? ¿Mantienen una pureza realmente pura? Es más... ¿Es posible mantener una pureza al 100% en este status de cosas neoliberal? CGT, en mi opinión, responde a una alternativa más moder-

da respecto a CNT y, posiblemente, respecto a CSSO, pero... ¿Por qué es esto tan negativo? ¿Por qué se piensa desde CNT que se les está atacando? ¿En qué actos se está viendo esto? Mis compañeros de CNT, todos ellos, son gente que espero que no deje de profesor nunca sus ideas, posiblemente más puras, y que siga en la lucha en su línea para que no perdamos el norte los que, según parece, lo hemos perdido. Pero también espero que sigan CGT y CSSO (y el resto de organizaciones libertarias), para mantener una afiliación numéricamente considerable y recordar, así, a la sociedad que una alternativa sindical es posible y necesaria. Yo, personalmente, cuando amigos y conocidos míos han venido a preguntarme por un sindicato alternativo para afiliarse, les he recomendado tanto CGT como CNT (de CSSO no conozco demasiado, aunque también se la he mencionado) y les he hablado de los dos al mismo nivel, sin dejar a CNT en mal lugar, sino todo lo contrario (más o menos les he pintado las cosas como hago en el presente mensaje). Y, de acuerdo a la forma de proceder anarquista, les he acabado recomendando

que se afilien al que más crean que deben ellos afiliarse y que, si una vez afiliados, creen que deben cambiar a otro, que lo hagan sin sentirse coaccionados por nadie (ya sean de CGT, de CNT o de CSSO y ya estén afiliados a donde estén afiliados). Acabo mandando un saludo a todos los compañeros de las tres centrales sindicales, lamentando que de CSSO no se suela acordar nadie al debatir estas cosas, y animando a que la situación de disconformidad que parece existir por parte de CNT se acabe convirtiendo en una situación de discusión y debate para acercar posiciones o para, al menos, no perder de vista que de la clase obrera somos todos y que necesitamos unirnos, aunque sea en actos determinados, para dar la sensación de fortaleza y asociación que cada vez es más necesaria para los trabajadores cansados del sindicalismo vendido (y sí, como creo que pasará, alguno de CNT no está de acuerdo, espero que me pueda debatir y que esto nos enriquezca a ambos. A mí me enriquecerá seguro, que para eso soy anarquista).



las mejores plumas

El pelo duele pero no se cae



vir. Y si quieres dinero te puedes hacer actor porno, concejal o came- llo. También, si lo que quieres es un trabajo fijo, puedes opositor a celador, basurero o guardia civil. Siempre he pensado que los trienios han sido muy minusva- lorados y, ya sabes, el pelo no duele pero se cae.

-¿Y eso qué quiere decir?

-Hay que conocer el signo de los tiempos y, a partir de ahí, reconsiderar tus propias demandas personales. Hoy en día la gente trabaja para vivir; unos trabajos alienantes que les estresan, angustian y deprimen: el paro, la no consideración personal, retri-

requiere la sociedad, lo adaptativo, y esto último es negocio. Mi trabajo es conseguir que los demás trabajen: vigilar, reparar y encajar a los trabajadores en el engranaje laboral. Yo odio lo revolucionario porque no me permitiría vivir de los demás, hacer mi negocio. Estoy a favor de la sociedad tal y como es porque, sin pausa, crea enfermos que yo sano sin curar. El trabajo, el pelo, es la vía a la felicidad, no duele, pero a la vez la niega, se cae. Tú pagas el café.

-Joder, tengo que reconocer que no tienes un pelo de tonto.

-Siempre ha habido vendedores de cre- cepelo por la única razón de que a las oportu- nidades las pintan calvas. Recuerda: el pelo no duele, pero se cae.

ALFREDO VELASCO

Tras un cursillo del INEM, Juanjo había estado un mes de prácticas en una empresa de informática sin cobrar un duro y añoraba el no tener el día libre y la obligación de levantarse pronto por las mañanas:

-Me han dicho en casa que me ponga a trabajar ya en lo que sea. Si no, a la puta calle. Mis viejos están hasta el gorro de que haga cursillos y no encuentre trabajo.

-Lo que tienes que hacer es moverte. Vivimos en la sociedad de las oportunidades. Hay profesiones en que te forman gratis, no hay paro y entras a cobrar desde el primer día.

-¿Como cuáles?

-Muchísimas: etarra, sacerdote, chapero, concursante del "Gran Hermano"...

-Vale, bien. ¿Y algo, no sé, más digno?

-Hombre, nadie se ha hecho rico reparti-iendo propaganda, haciendo encuestas o vendiendo seguros, pero se puede sobrevi-

buciones insatisfactorias, el inconformismo, etc. Yo vivo del trabajo de los demás: ofrezco la posibilidad de que el conformismo nos haga felices. Nuestra época no puede cambiar, hay que ir en el sentido del Progreso y las disfunciones de éste hay que tratarlas en el escalón más débil: el factor humano, el trabajador. La Academia que heredé de mi padre la he reconvertido en un centro de formación de los nuevos ingenieros sociales: los profesionales de la salud mental que se dedican a disminuir el sufrimiento social individualizándolo en sus pacien-tes. Existen dos alternativas: o cambiar la sociedad en el sentido que requieren los individuos, lo revolucionario, o cambiar a los individuos en el sentido que



Poesía

MIGUEL ARNAU



En aquest n° de la revista, gaudim del plaer de donar-vos a conèixer uns poemes de Miquel Arnau, poeta de Burjassot, tan poc conegut com estimable. De l'estirp de William Blake, va ser impressor alhora que poeta. En ambdós sentits obrer de la paraula, amant de la llibertat prenyada de l'enyorgança de saver-la sempre fugicera. Va morir ja fa uns anys. Ens ha deixat el millor record: els seus versos.

QUITADME DE DELANTE LOS CUCHILLOS

Quitadme de delante los cuchillos
y el acero mortal de las espadas,
las banderas al viento desplegadas
y el flamear de rojos y amarillos.

Libradme de santones y caudillos
con las mentes por Dios iluminadas,
adornadas sus testas por doradas
aureolas de fulgentes brillos.

Libradme de los encumbrados tronos
donde se asienta su forma el despotismo
creador de silencios y mutismo.

Libradme de fetiches y de iconos
con libertad para que grite ibasta!
siendo por una vez iconoclasta.

LIBERTAD

Vuelvo a pasar infinidad de veces
por el estrábico quicio del ventanuco austero
la realidad insondable de los momentos idos,
mas allí en la oscuridad se quedan naufragados
los recuerdos, como marchitos lirios.

Quiero alcanzar del exterior la luz
dejando de lo abstracto la morbididad allí encerrada;
me iré hasta el malva de la tarde
si no puedo gozar de otra mañana.

Mi libertad es mía, inviolable,
nadie hollará su castidad inmaculada,
no apagará mi voz y mi derecho
la obtusa sinrazón de la autocracia.

Como un ave cualquiera
que alcanza el azul y la distancia
quebrando los obstáculos del aire
con el hábil volteo de sus alas,
me iré al espacio abierto,
allí donde no hay puertas y ventanas,
allí donde opresión y miedo
no han alzado todavía su muralla.

Me iré a ese prado inmenso, innombrado,
en donde crecen el trébol y la salvia,
para entonar mi canto libertario
y decir por la paz una plegaria.



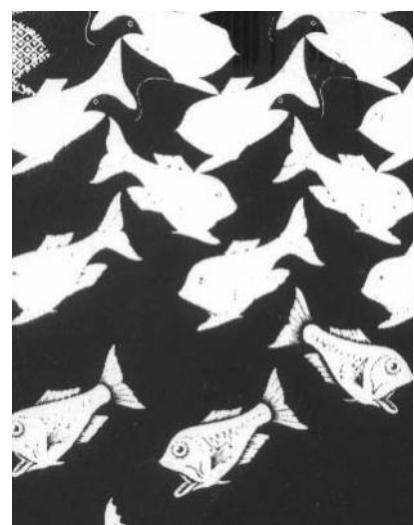
PERSONALITAT

No he vingut a la terra per a ser un número,
un més entre l'espai i el temps;
no vull ser una partícula de pols surant en eixe núvol
que arrossega el ventall poderós que mou el vent.
No vull ser com el paratge erm, de sòl eixorc,
on no es pot aferrar ni l'escarida arrel de la bardissa;
no vull ser llavor que cau fora de solc
i es fa malbé acorada pel card i per l'ortiga.
Jo vull ser au, i vull ser flama,
i espiga de blat a punt de sega,
i vull ser aigua fecundant la terra eixamorada.

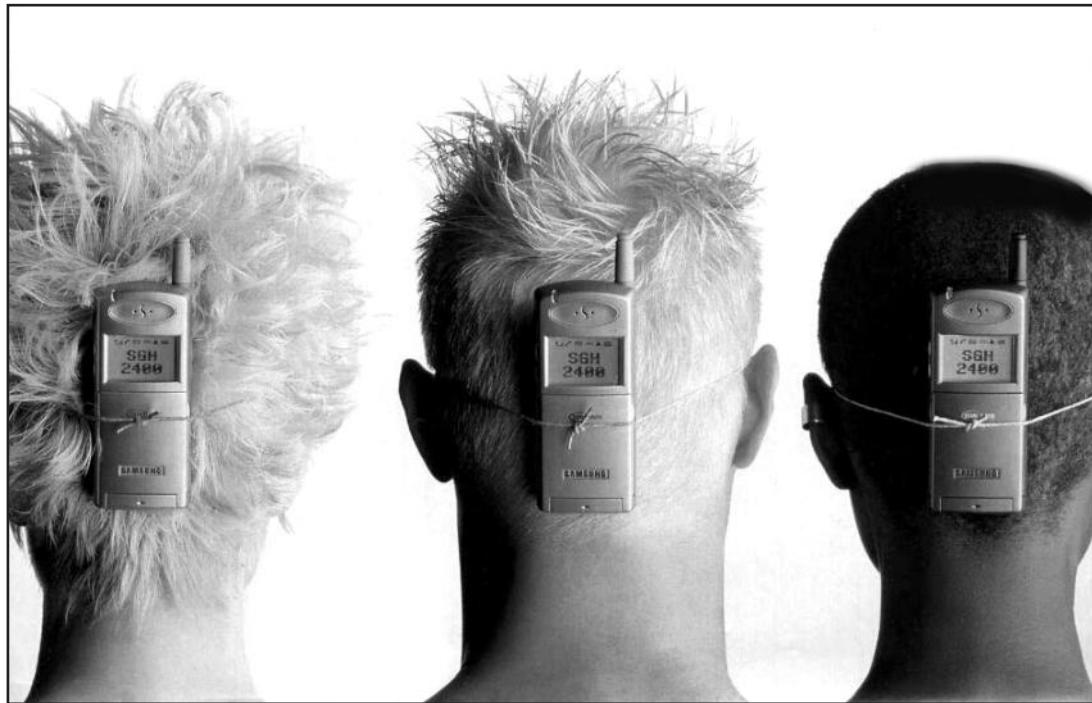


ANDAR EN SOLITARIO

Andar en solitario
con un libro cerrado entre las manos,
y en el camino nadie,
y en el paisaje nadie,
tan sólo acompañándose a mis pasos,
como una extensión de mi yo, mi sombra,
inseparable de mí, siempre a mi lado.
Esa mi soledad que me commueve,
mi monólogo a cuestas, solitario,
y mi sombra como otro yo difuminado
inseparable siempre de mis pasos.
Mas, antes de que surja en lontananza
la ambigüedad del día que se acaba,
fundido con mi sombra,
debajo del olivo,
mis dedos buscarán despacio
el escondido pétalo encendido
con que marqué la pausa en la lectura,
perdido entre las páginas del libro.



Telefonía móvil: comunicación o incomunicación interpersonal



El siglo XXI nos está trayendo en su vorágine de transformación de hábitos y costumbres sociales, entre otros, la manera de relacionarse entre las gentes, a través de la telefonía sin hilos, o también, mal llamada, telefonía móvil, porque haciendo honor a la semántica debería llamarse, telefonía portátil; y dicho esto, intentaremos ahondar en la cuestión de ser un medio mediático que sirva como panacea de la comunicación global en detrimento de la fluidez de las relaciones personales.

Según mis cálculos, no tendrán que pasar muchas generaciones para que el grato placer de la conversación vaya desapareciendo paulatinamente, gracias al invento del aparato parlante, y quede como antigualla el hecho de ir paseando por la calle, y detenerte a dialogar gratuitamente y con el único propósito de perder el tiempo conversando sin prisas, que por otro lado, considero que es la mejor manera de asumir nuestra temporalidad.

En una sociedad donde cada vez más, van desapareciendo conceptos como "el amor al prójimo", y rechina, y repele todo aquello que sea gratuito o por "amor al arte", tener que pagar por hacer uso del lenguaje móvil a tantos céntimos de euro el minuto, casi conlleva la denostación del uso del lenguaje coloquial entre las personas, y con ello, la transformación de cos-

tumbres sociales que hasta el siglo pasado, cuando el teléfono era tan sólo un medio y no un fin en sí mismo, eran habituales.

No pretendo negar que pueda aportar ciertas ventajas la telefonía móvil a la sociedad, sobre todo en el campo de las relaciones comerciales, pero considero, personal y humildemente, que en el campo de las relaciones personales, es, antes bien, un obstáculo, más que un cauce de comunicación.

Ante todo, para que exista un verdadera y fluida comunicación entre las personas (y la persona no nace sino que se hace), es importante, además de saber hablar, saber escuchar al amigo o contertulio, y éste es un hecho menos frecuente cada día que pasa, porque todos pretendemos ser escuchados pero nadie está predisposto a escuchar, salvo lo que nos cuentan los medios de comunicación virtual, que por otra parte, nos deshumaniza un poquito más, mediatizando la realidad subjetiva de las gentes en una realidad virtual que nos englobe a todos de forma unívoca e irreversible y con menores espacios para la intimidad del individuo.

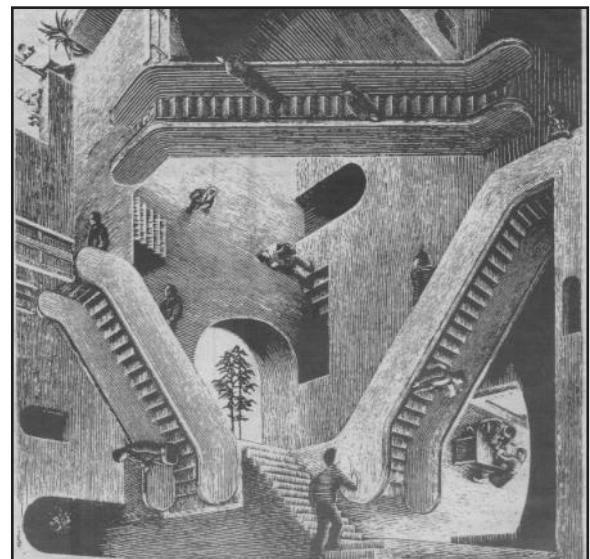
No cabe ninguna duda que la telefonía móvil reportará a las empresas del ramo pingües beneficios, pero sí caben dudas acerca de cómo afecta en un próximo futuro, trastocando de forma impersonal, la comunicación virtual a crédito en una realidad hipotecada, hipotecada de soledad.

¿Quién no mantiene en lo más recóndito de su memoria, el vívido placer de recordar conversaciones que dejan huella y grata a través de su tiempo y su espacio?

Como colofón, dedicar este modesto artículo a todas aquellas personas que se resisten a asumir la conversión de las gentes en un simple número con código de barras.

Salut.

VORO PUCHADES I RODRIGO





ECUS DE SUCIEDAD

MERCADO DE VERANO

Como todos los años por estas fechas, el emotivo final de la Liga de fútbol (que desde tiempos inmemoriales se disputan, a partir de la segunda jornada, los dos o tres equipos con mayor presupuesto económico) da paso a unos meses de rumores insistentes y fundamentados sobre fichajes, traspasos, ampliación de contratos y otras gestiones que demuestran el profundo e imperecedero amor que estos modernos héroes tribales sienten por los colores del equipo.

Pero la fiebre por hacerse con el más costoso pegador de patadas a una pelota, como todos los males, ha acabado por extenderse a otros ámbitos de la vida social, generando un activo mercado de verano al que concurren compradores, vendedores e intermediarios interesados en los más diversos oficios.

Para una publicación como AL MARGEN tal fiebre no podía pasar desapercibida, por eso un equipo de expertos e intrépidos reporteros se ha movido con sigilo para acercar al lector las más novedosas noticias sobre fichajes. Aquí van las más

destacadas.

La revolución de la temporada va a ser sin duda la sorprendente firma de Fran Vázquez, el prometedor peón de Reformas Blas, por una subcontrata rival. La noticia ha corrido como la pólvora por las obras vecinas y hasta se especula con que Fran podría hacerse con un contrato de cuatro meses, cobrando una ficha de más de dos veces el SMI.

Otro rumor que no se ha podido desmentir ni confirmar es el del posible traspaso de Pepe Bono, el mejor defensor que los colores rojo y gualda podían haber encontrado y un profesional que contagia entusiasmo a toda su tropa. Las razones para que el entrenador quiera deshacerse de tan eficaz elemento estarían en el desconcierto que Bono siembra en sus propias filas, al realizar arriesgadas jugadas donde parece que actúa para el equipo contrario.

Sorpresa, lo que se dice sorpresas, no habrá muchas esta temporada, pero si se confirmase la cesión de un par de jóvenes valores africanos, que se curten en las categorías inferiores de Invernaderos de Almería CF y sobre los que puja una conocida cadena de chiringuitos costeros, estaríamos ante una de las noticias más esperadas del verano.

Claro, que todos estos sonados fichajes y la ascensión de prometedoras figuras, va a crear una bolsa de veteranas estrellas a las que es difícil encontrar equipo. Para el céltico Manolo Fraga y para Ibarra, el otra punta del Extremadura CF, sólo se vislumbra algún equipo de viejas glorias en los Emiratos Árabes. En cuanto al racial Acebes, se da por segura la incorporación al Ciudad del Vaticano.



ESTULTITIA
QUOUSQUE
TANDEM

PERRO CORTIJERO... SABE

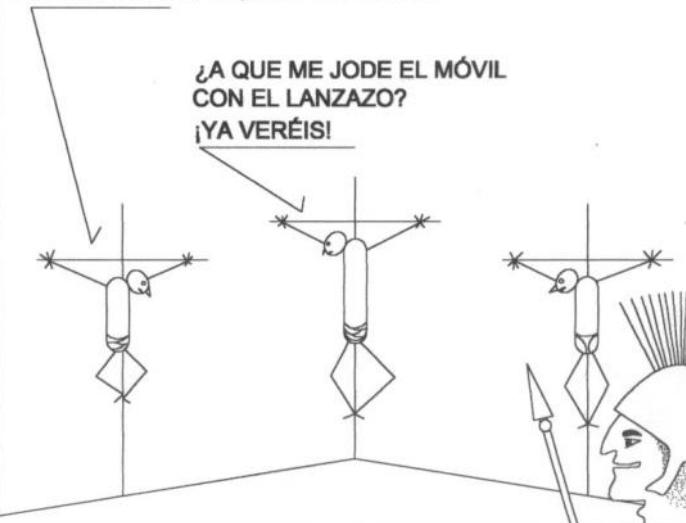
No pertenece a la especie de los cánidos. Por su forma, se asemeja a un humano (las desgracias no vienen solas). Pero, abyecto, miserable y ruin, como es, se diría que pertenece a una subespecie.

Su hábitat es muy variado, pero siempre se dan las constantes del amo que defender y el trigo que guardar.

Su olfato no le engaña nunca. Perro Cortijero, sabe. Tiene olfato de perro viejo (no cánido). Huele a los negratas... a los sudacas... a los morancos... a los gitanacos... a los rotos de cualquier procedencia. A todo el que tiene el ánimo de coger (él lo sabe) algo sin pagarla en caja. Perro Cortijero, sabe. No ha recibido ningún curso de psicología, no ha leído a Lombroso, ningún estudio sobre fisonomía... pero, Perro Cortijero, sabe que no debe dejar entrar en la sala al que él sabe. Perro Cortijero, sabe.

EL "INRI" Y SUS MUCHACHOS

Al loro, chicos, el perro se acerca



No dobla la pata como el sabueso al husmear la pieza. No, Perro cortijero acariciará la empuñadura de su porra o la culata de su pistola, o adoptará la estúpida postura del protagonista de alguna película de (su) culto. Sólo él

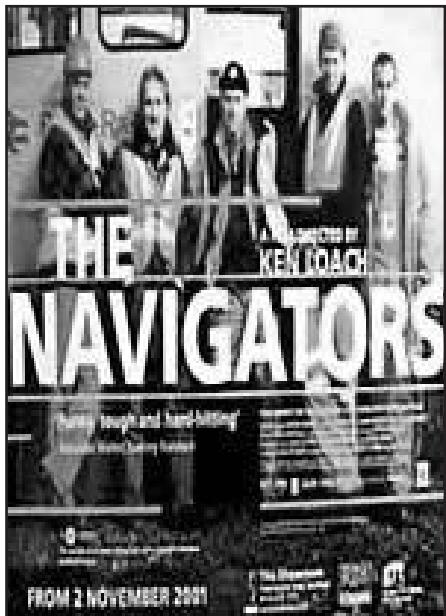
sabe lo que siente en ese momento. Perro Cortijero, sabe. Ha olido la presa y se siente dotado de un inmenso poder con su lomo arrimado al muslo de su amo. Perro Fiel es Perro Cortijero.

No nació perro (cánido). Su metamorfosis se operó cuando se puso un uniforme o un distintivo. Todo su metabolismo cambió radicalmente.

Hay subespecies de Cortijero. Algunos de ellos son especiales para las jaurías. En determinados momentos son achuchados por sus amos contra grandes grupos de personas. Y en esos momentos, también saben. Saben a quién morder antes, a quién aporrear... a quiénes disparar, si se tercia. Porque Perro cortijero, sabe.

EL BOBO DE KORIA

LA CUADRILLA



LA CUADRILLA

Dir. Ken Loach

En el año 2001, cuando K. Loach dirigió esta certera y elaborada crítica a la precariedad labo-

ral y la desmembración de las empresas públicas, que por aquellas fechas era un problema social de enorme envergadura en el Reino Unido, en nuestro país todavía no se conocía el alcance real de medidas similares que ya se estaban estudiando. Por eso "La cuadrilla", que tuvo un gran éxito, pudo servir en España como aviso de lo que se nos venía encima, aunque la verdad es que poco hemos hecho para evitar esos procesos de segregación finalmente impuestos en RENFE, Telefónica, Iberdrola y demás grandes empresas nacionales.

Todo el cine de Ken Loach tiene un marcado compromiso social y un inequívoco sentido de denuncia y solidaridad. En el caso de este magnífico film sus dardos van directamente contra la privatización y posterior adjudicación a infinidad de pequeñas contratas de los antaño eficaces ferrocarriles británicos. Con un admirable sentido del humor Loach va descubriendo los problemas de calidad y seguridad que al servicio ferroviario le acarrean tales medidas liberalizadoras.

Pero no por eso deja de señalar también el deterioro de las condiciones de los trabajadores

del ferrocarril: pérdida de derechos, precariedad en el empleo, flexibilidad de horarios, sueldos de hambre, horas extras impuestas y mal pagadas, etc. Sin ninguna concesión al romanticismo obrero vamos viendo cómo los obreros se resignan y van claudicando frente a esa nueva situación donde el miedo, el individualismo y la insolidaridad los deja indefensos ante jefes sin muchos escrúpulos.

El guionista de esta historia, Rob Gawne, conoce muy bien el tema, pues él mismo estuvo trabajando en el ferrocarril y fue testigo directo de la introducción de estos cambios, propiciados por el neoliberalismo que abanderaba el partido de M. Thatcher. Respecto a los actores, hay que decir que están perfectamente elegidos y que resultan totalmente convincentes en sus papeles de trabajadores, encargados o sindicalistas sin futuro.

Una maravillosa película para que veamos nuestra propia historia laboral y nuestras miserias cotidianas reflejadas en la pantalla, pero contadas con ironía y hasta con cariño.

PLATOS Y RELATOS



PLATOS Y RELATOS

Ediciones Al Margen
6 €

No va a quedar bien que nosotros mismos hagamos una reseña del último título que hemos publicado y que, encima, lo pongamos por las nubes, pero es que no se pueden decir más que bondades de este libro y a eso vamos.

Lo primero a destacar es que se trata de una obra colectiva, en la que cada persona ha elegido el cuento (porque el libro va de relatos, eso lo teníamos que haber puesto antes) que más le gusta, o más ha gustado al auditorio, de los que concurrieron a esas memorables cenas literarias que, desde 1999, hemos celebrado gente del Ateneo y algunos amigos muy cercanos. Con esa mescolanza, la diversidad de estilos y temas quedaba asegurada.

Pero no sólo hemos hecho un cóctel con historias de géneros tan diferentes como el erotismo, el terror, el negro, el humor o lo social; es que tam-

bien es doble el posible uso y disfrute del libro. Sirve para gozar leyendo esos 18 increíbles y maravillosos cuentos y sirve, damas y caballeros, como recetario de cocina; sí, han leído bien, de cocina, de esa cocina popular, sana, económica con la que generaciones enteras nos hemos alimentado y gozado, sin prisas, de los placeres de la mesa y la conversación, antes de que la comida basura, las adulteraciones y el maldito mercado pusieran fecha de caducidad al arte de los fogones (o artesanía, porque estamos hablando de nuestras casas, de nosotros y nuestros seres amados). Porque la Gastronomía de los restaurantes y de las guías michelines, de los cocineros famosos, es parte del negocio y no corre ningún peligro de perderse. Claro que no está al alcance de cualquiera; la nuestra sí, por eso sacamos este libro: para difundir y compartir placeres.

iAh!, y hablando de placeres: una gozada la portada, las numerosas ilustraciones y todas esas cosas que resaltan siempre los suplementos literarios del periódico. ¡Pídela ya!



EL EMBUDO

Contra el desalojo del CSO la Discordia

La okupación se enfrenta a un nuevo desalojo en Valencia, una población donde ya superan la docena los centros sociales cerrados por la policía y los políticos. Después de ocho meses de entrar en una vieja nave del barrio de El Carmen, de sacar escombros y adecentar el local para poder realizar todo tipo de actividades sociales, el pasado 17 de mayo el CSO La Discordia recibió la desagradable notificación de que va a ser desalojado próximamente bajo el pretexto de dedicarlo a ampliación de un colegio, una pobre explicación en una ciudad donde son muchos los espacios, públicos y privados, que permanecen vacíos a la espera de que la especulación aumente sus precios.



Desde que se conoció la amenaza contra La Discordia se han sucedido las protestas contra el desalojo; primero fueron asambleas abiertas y una inmediata concentración ante la Conselleria de Educación, después ha venido la manifestación por las calles del centro del

10 de junio, a la que acudimos unas 500 personas.

De Madrid y Barcelona también nos llegan noticias de desalojos y nuevas okupaciones. De la primera hemos sabido que el CS la Eskalera Karacola ha conseguido la cesión de un local municipal. Por el contrario, se anuncia el inminente desalojo del CSO "El Desguace" en Alcorcón.

Zanon ya es Fasinpat

No es sólo un mero cambio de nombre. Que Zanon, la fábrica de azulejos ocupada y reflotada por los propios trabajadores argentinos, se llame ahora FASINPAT significa la continuidad de un proyecto autogestionario que levanta simpatía y solidaridad en todo el mundo. Y es que el nuevo nombre lo dice todo: FA(brica)SINPAT(rones).

Como ya demostraron los zapatistas, en estos tiempos es vital poder dar a conocer directamente a todos los movimientos del mundo tus luchas, por eso FASINPAT cuida mucho el aspecto de la información y la búsqueda de apoyo en colectivos sociales de toda Argentina y del exterior.

Recientemente unos compañeros de la anti-

gua Zanon estuvieron en nuestro país, visitando varias ciudades españolas (Valencia incluida) y contagiándose de su entusiasmo por un proyecto que muchos consideramos nuestro. Existe ya una campaña de CGT-Barcelona para, mediante bonos y donaciones, comprar un autobús que necesitan los compañeros de Zanon para trasladarse a trabajar y a participar solidariamente en otras luchas.

Para que se amplíe esa red de solidaridad, y sus realizaciones vayan rompiendo el silencio que gobierno y medios de comunicación intentan imponer a la ocupación de fábricas abandonadas en Argentina, aquí va su nueva web: www.fasinpat.com.ar



Libro anarquista en BCN

Las muestras y ferias del libro anarquista se van extendiendo por nuestra geografía. A las de Valencia, posiblemente la más antigua con sus cinco ediciones, hay que ir sumando las de Madrid, Bilbao y alguna otra que lamentamos no recordar ahora.

Barcelona no podía quedar sin una de estas ferias de las publicaciones libertarias, por eso entre los días 13 y 19 de junio ha acogido a lo mejorcito de la edición y distribución alternativas.

La I Mostra del Llibre Anarquista de Barcelona estuvo dedicada al recientemente fallecido Antonio Téllez Solá, destacado militante y autor anarquista. Contó con interesantes presentaciones y debates en torno a las ideas libertarias y transformadoras. Paralelamente se montaron sendas exposiciones sobre el MIL y Agustín Rueda. Los actos previos se realizaron en el Ateneu Llibertari del Besós, a partir del día 13, y la Mostra propiamente dicha ocupó la Rambla Prim, el fin de semana del 18 y 19 de junio.

Información y contactos para futuras convocatorias:

firallibreanarquista@yahoo.es

Fe de erratas

En el nº 53, pág. 9 ("Amistades muy peligrosas"), en el 3º punto, donde dice "y esto es posible", debe decir, "si no fuera porque".

iCOLABORA CON
AL MARGEN!
MÁNDANOS
TUS ARTÍCULOS,
DIBUJOS, POESÍAS.
PONTE EN
CONTACTO CON
NOSOTROS.

EL EMBUDO

El G-8 ataca de nuevo

Los gobernantes de los ocho países más ricos y poderosos del planeta se han vuelto a reunir en junio para ver cómo nos siguen explotando y explotando sin que los oprimidos nos levantemos contra tanta injusticia.

Pero como ha sucedido siempre, también los grupos antiglobalización han convocado todo tipo de protestas en Escocia contra esta gentuza. Y no sólo ha sido en las fechas de la cumbre, sino que a lo largo de las semanas precedentes se convocaron encuentros y talleres sobre los más diversos aspectos de la lucha contra la globalización neoliberal.

Las propuestas son de lo más imaginativas y críticas; van de las ya clásicas marchas en bici, los debates y talleres al bloqueo a una base militar, sin olvidar un prometedor torneo de golf-rebelde.

Stop a Itoiz y a la Yesa

El 28 de mayo, unas 8.000 personas se manifestaron en Pamplona para exigir la paralización definitiva del embalse de Itoiz. Fue un paso más en una lucha que dura ya muchos años, en la que se vienen pidiendo responsabilidades y el vaciado total y controlado del pantano por la sismicidad inducida, que continúa afectando al valle de Irati, y por la situación delicada de la ladera izquierda.

Hay que reseñar el cambio de actitud por parte del nuevo ministerio de Medio Ambiente, que abre una vía para solucionar el problema.

Sin embargo hay otro pantano, entre Navarra y Aragón, cuya ampliación amenaza a las gentes y las tierras próximas. Nos referimos al de La Yesa, del que se vienen insistiendo en la supuesta necesidad de un crecimiento que anegaría casi todo el término de Artieda (Zaragoza) y el camping y otros bellos rincones de Ruesta (el pueblo cedido a la CGT para su rehabilitación (www.ruesta.com)

Acampada anticarcelaria

En As Carballeiras-Castrocaldelas (Ourense), de celebra la II Acampada Anticarcelaria y Antirrepresiva, los días 13, 14, 15 16 y 17 de julio. En esos seis días (en programa) de acampada se intentará combinar la difusión informativa (charlas, vídeos, etc.) con debates sobre solidaridad activa, coordinación..., y como una semana da para mucho también prepararemos actividades de ocio (rutas por el bosque, cañones del Sil, concierto, akelarre...). La intención de la Acampada es que ésta se auto organice desde el principio, que la gente que venga ayude, todo ello en la medida de lo posible, colaborando en los comedores, limpieza, etc.

Se pretende crear entre todas las personas asistentes un espacio de convivencia y lucha, sin dañar el magnífico espacio natural donde se encuentra la aldea ourensana de As Carballeiras, en Castrocaldelas. (Fuente: La Campana y Unión Libertaria).

4ª Universitat d'Estiu

Para los días 18 al 23 de julio, la Universitat d'Estiu de l'Horta celebra en Campanar su cuarta edición. El lugar elegido es otra de las fértiles zonas de huerta que sucumbe desde hace años bajo el hormigón de las constructoras.

La inscripción para todas las jornadas cuesta 40 euros (35 euros para las personas en paro). En todo caso, es de suponer que muchas de las actividades y debates son abiertos, gratuitos y

se pueden disfrutar de forma independiente.

Hay muchas formas de apuntarse o pedir más información: por correo electrónico (universitatdestiu@perlhorta.org), fax (96 394 43 37) o correo ordinario (Universitat d'Estiu / Ateneu Cultural Casino / Plaça Sant Roc, 17 / 46900 TORRENT (Valencia). También existe un teléfono de contacto para cualquier cuestión relacionada con estas jornadas: 96 392 14 73 (Ass. Per l'Horta).

Foro social mediterráneo

Entre los días 16 y 19 de julio se celebran en Barcelona las jornadas del FSM en las que se debatirán aspectos como: derechos ciudadanos, derechos económicos y culturales, modelos sostenibles de desarrollo, la mujer en el marco mediterráneo, trabajo y emigración, etc.

Infinidad de colectivos sociales y de organizaciones (muchas de ellas de inspiración libertaria) participan en el Foro Social Mediterráneo de Barcelona, en el que también tendrán cabida exposiciones, talleres, conciertos y multitud de manifestaciones sobre luchas y proyectos al modelo que nos quieren imponer desde la UE y otros organismos de los estados y el capital.

Para toda la información sobre el FSM, entrar en la web: www.fsmed.info/uno-es.htm

Biblioteca libertaria

De nuestros amigos y compañeros del semanario LA CAMPANA nos llega la noticia de la creación de otra biblioteca libertaria, pero la verdadera novedad está en que se trata de una biblioteca virtual.

"En Acracia, nueva web anarquista, podrán encontrarse libros textos, manifiestos, documentos ácratas totalmente gratis y fáciles de descargar. Se recomienda a todo el mundo, puesto que siempre es buena la formación autodidacta y popular, consciente, antidogmática, antiautoritaria y la discusión de ideas bien asentadas. No dejen de visitarla".

La dirección: <http://www.acracia.tk>



Próximos temas centrales

El verano viene siendo un tiempo que no utilizamos precisamente para pensar y/o escribir sobre los asuntos que nos ocupan o/y preocupan el resto del año. Eso se va a acabar en cuanto el personal sepa de qué van a ir los dossieres centrales de los próximos números, que corresponderán a otoño e invierno de 2005; el 55 y el 56.

En el de otoño nos ocuparemos del tema "MUJER" en toda su amplitud y con el máximo de enfoques. Para el de invierno hemos elegido el de "INTERNET"

Pero que vayamos poniendo temas, no quiere decir que no sigamos insistiendo en que seáis los lectores y colaboradores los seleccionéis aquellos aspectos de la realidad y las ideas que os gustarían para ocupar los dossieres de AL MARGEN en cada nueva entrega.

NUESTRA PÁGINA WEB:
www.nodo50.org/almargen



DISTRIBUCIÓN DE PUBLICACIONES

Nuestro Ateneo viene editando una serie de libros (bien en solitario o en colaboración con otras organizaciones y colectivos) de cuya distribución nos hacemos cargo modestamente. De momento disponemos de los siguientes títulos que podemos enviar previo pago (ingresando el importe del pedido en nuestra cuenta en Bancaja nº: 2077-0001-27-3102260473 y remitiéndonos el justificante del citado pago):

- I CERTAMEN DE CUENTOS, 3 €
- II CERTAMEN DE CUENTOS, 3,75 €
- III CERTAMEN DE CUENTOS, 3,75 €
- IV CERTAMEN DE CUENTOS, 3,75 €
- V CERTAMEN DE CUENTOS, 5 €
- VI CERTAMEN DE CUENTOS, 6 €
- PEPE EL OKUPA, de Ana Ibáñez/Emilio Corzo, 2,50 €
- HACIA UNA NUEVA REVOLUCIÓN, de los Amigos de Durruti, 2,50 €
- EL PERSISTENTE ATRACTIVO DEL NACIONALISMO, de Freddy Perlman, 2,50 €
- ERICH MÜHSAM, de Agustín Souchy, 2,50 €
- ARTÍCULOS PERECEDEROS, de Antonio Pérez Collado, 3,75 €
- BREVARIO PARA OVEJAS NEGRAS, de Antonio Pérez Collado, 4,25 €
- ¿HUBO ALGUNA VEZ MUJERES?, de Carlos Delgado, 9, 50 €
- MANERAS DE OLER LA MUERTE, de Voro Puchades, 4,25 €
- LA INSURRECCIÓN DE KRONSTADT, de A. Berkman y S. Petritchenko, 2,50 €
- ESCRITOS POLÍTICOS, de Simone Weill, 2,50 €
- ASCONA, de Erich Mühsam, 2,50 €
- QUERIDAS CADENAS, de Antonio Pérez Collado, 5 €
- LA MEGAMÁQUINA, de Lewis Mumford, 2 €
- Sobre la SERVIDUMBRE VOLUNTARIA, La Boétie, 2 €
- TIEMPO AL TIEMPO, Rafa Rius, 6 €
- PLATOS Y RELATOS, Varios autores, 6 €
- LA CÁRCEL MODELO DE BARCELONA (1904-2004), obra colectiva, 2,50 €
- TORRES MÁS ALTAS, S. Alba Rico, 5 €
- CÀNTICS DE FUM, Vicent Martínez, 10 €
- AFILANDO NUESTRAS VIDAS, varios autores, 3 €
- CD DE APOYO A THOMAS MILLER, de Hechos Contra el Decoro, 10 €
- AL MARGEN y ADYACENTES, CD de Lucho Roa, 10 €

CONTRAINFORMACIÓN EN LA RED

Listado, siempre incompleto y provisional, de páginas web en las que se pueden encontrar noticias de los movimientos sociales, grupos libertarios y la información cotidiana tratada desde otros puntos de vista.

- www.nodo50.org/almargen
- [www.liberinfo.net \(contrainformación\)](http://www.liberinfo.net)
- [www.lacampana.org \(revista La Campana\)](http://www.lacampana.org)
- [www.nodo50.org \(contrainformación\)](http://www.nodo50.org)
- [www.radioqk.es.vg \(Radio Kqracha, de Oviedo\)](http://www.radioqk.es.vg)
- [www.radiopica.net \(Radio Pica, de Barcelona\)](http://www.radiopica.net)
- [www.diagonalperiodico.net \(periódico Diagonal\)](http://www.diagonalperiodico.net)
- [www.cnt.es \(sindicato CNT\)](http://www.cnt.es)
- [www.lavanc.com \(periódico l' Avanç\)](http://www.lavanc.com)
- [www.alasbarricadas.org \(página libertaria\)](http://www.alasbarricadas.org)
- [www.cgt.es \(sindicato CGT\)](http://www.cgt.es)
- [www.nodo50.org/cartelera_libertaria \(información anarquista, de Valencia\)](http://www.nodo50.org/cartelera_libertaria)
- [www.radioklara.org \(R. Klara, de Valencia\)](http://www.radioklara.org)
- [www.nodo50.org/federacioniberica_cna \(CNA, pre-sos libertarios\)](http://www.nodo50.org/federacioniberica_cna)
- [www.altediciones.com \(red de edit. alternativas\)](http://www.altediciones.com)
- [www.sindominio.net/voceroresidente \(revista libertaria de Barna\).](http://www.sindominio.net/voceroresidente)
- [www.bariodelcarmen.net \(contrainformación\)](http://www.bariodelcarmen.net)



PUNTOS DE DISTRIBUCIÓN...

Si quieras conseguir nuestra revista, puedes pasarte por:

- Bar LA MANOLA.- C/Corona, Barrio del Carmen-Valencia/ Librería ENTRELINEAS - Frente al Instituto de Sedavi/ CGT - Avda. del Cid, 154 - Valencia/ AKELARRE - C/Derechos, 34 - Valencia/ Café OASIS - C/Roteros, 20 - Valencia/ Distribuidora SOROLL - Valencia/ Librería PRIMADO - Primado Reig, 102 - Valencia/ Librería BERNAT - C/ Bernat Fenollar, 10 - Valencia/ CNT - C/Cuenca, 80 - Valencia/ MERCAZO DE LA PULGA - C/San Fernando, 22 - Valencia/ BASSOT - C/Mariana Pineda - Burjassot/ Llibreria SAHIRI - C/Danzas, 5 - Valencia/ LA TRACA - C/Enrique Navarro, 15 - Benimaclet/ Paperería ANDRÉS - C/Valencia, 4 - Canals/ CSA LA QUIMERA - C/Felipe Bellver, 34 -Mislata.

SUSCRÍBETE A *al margen*

Si quieras recibir nuestra revista puntualmente y en cualquier rincón del planeta, hazte una suscripción de apoyo (7 € de nada) y te enviaremos los 4 números anuales y, en el momento de efectuar la suscripción, uno de los libros que hemos editado.

Para formalizar la suscripción ingresa la citada cantidad en cualquier oficina de BANCAJA (nº de cuenta 2077-0001-27-3102260473) nos remites el justificante del ingreso y tu dirección completa.

KIOSCO LIBERTARIO

- LA LLETRA A - Apdo. 314, 43280 Reus - Tarragona./ EKINTZA - Apdo. 235, 48080 Bilbao/ SABOTAJE - Apdo 17140. 28080 Madrid/ RESISTE - Apdo. 275, 20100 Rentería / ROJO Y NEGRO - Compañía, 9 izq., 31001 Pamplona/ ETCÉTERA - Apdo. 1363, 08080 Barcelona/ ARCHIPIÉLAGO - C/ Cardener, 23, bajo izq., 08024 Barcelona/ EL ACRATADOR - Apdo. 1090, 50080 Zaragoza/ MASAKRE - Apdo. 8393, 46080 Valencia/ CNT - Pza. Tirso de Molina, 5, 6^a, 28012 Madrid/ EL BAIFO - Apdo. 692, 38080 Sta. Cruz de Tenerife/ REVUELTA - Apdo. 486, 08700 Igualada (Barcelona)/ NOTICIA CONFEDERAL - Avda. del Cid, 154, 46014 Valencia/ LIBRE PENSAMIENTO - Sagunto, 15, 28010 Madrid/ SOLIDARIDAD OBREIRA - Joaquín Costa, 34- Etlo., 08001 Barcelona./ ESTEL NEGRE - Apdo. 1566, 07080 Ciutat de Mallorca (Baleares)/ TIERRA Y LIBERTAD - Apdo. 107, 12540 Vila-real (Castellón)/ AULA LIBRE - Apdo. 88, 22520 Fraga (Huesca) / INFO-ANA - Apdo. 1964, 08080 Barcelona/ AKEFALOS - Apdo. 37120, 08080 Barcelona/ AUTODEFENSA! - 335 Postkutxa, 48200 Durango y 503 Postakutxa, 20600 Eibar/ CANIJÍN - C/ Lope de Rueda, 58 B Izq. 28009 Madrid/ LANGABEZIA - C/ Puerto Barazar, 1 Bajo, 01013 Gasteiz-Vitoria/ SIN FRONTERAS - Apdo. 8564, 28080 Madrid/ EQS - Apdo. 3105, 08205 Sabadell (Barcelona)/ DESEGUNIN - Apdo. 115, 48920 Portugalete (Bizkaia)/ POLÉMICA - Apdo. 21005, 08080 Barcelona / INFO-ATENEU - C/ Sant Vicenç, 3, 43201 Reus/ LA SAMBLEA - Apdo. 133, 06800 Mérida/ LA VEU REBEL - Apdo. 1560, 46080 Valencia/ HILO NEGRO - C/Hospital de los ciegos, 5, bajo, 09003 Burgos/ LA PIMIENTA NEGRA - Apdo. de correos 42077, 28080 Madrid/ CIZAÑA - Apdo. 551, 48080 Bilbao/ DISIDENCIA - Apdo. 4636, 15080 A Coruña/ LA FRAGUA - Avda. Fernández Lachada, 34-40^a, 40001 Segovia/ ACRATATÓNIA - Apdo. 486, 08700 Igualada (Barcelona)/ MANTXURRÓN - Apdo. 344, 08080 Barcelona/ UTOPÍA - Apdo. 2537, 113 Lisboa/ ALBOR - Apdo. 3086, 01080 Vitoria/ APOYO MUTUO - Apdo. 1199, 08080 Oviedo/ RABIA - Apdo. 5333, 08080 Barcelona/ EL RUNAR - C/Francisco Sendra, 2, 03720 Benisa (Alicante)/ EL NOI - Apdo. 402, 46080 Valencia/ ADELANTE - Apdo. 2038, 39080 Santander/ ANARQUISTA - Apdo. 928, 15080 A Coruña./ LA UTOPIA - Apdo. 400, 26080 Logroño/ IRALKA - Avd. Ametzagaña, 21, local-10, 20012 Donostia/ ECOS DE UTOPÍA - Apdo. 39028, 28080 Madrid/ MOLOTOV - Apdo. 14409, 28080 Madrid/ VALÈNCIA LLIBERTÀRIA - C/Cuenca, 80, 2, 46007 Valencia/ IDEAS NEGRAS - C/Blasco Ibáñez, 58, Albacete./ EL REBROT BORT - C/Forn del Vidre, 4, 03801 Alcoi (Alacant)/ CARTAS A LA ANARQUÍA - Apdo. 20121, 48080 Bilbao./ CATALUNYA - Via Laietana, 19, 9^o, 08003 Barcelona/ MAREA NEGRA - Apdo. 147, 15480 A Coruña./ LA CAMPANA - Apdo. 97, 36080 Pontevedra.



La Redención Obrera

PERIÓDICO ÓRGANO DE LOS OBREROS CORCHO-TAPONEROS

Int. Instituto
Ges Geschichtsraum
Amsterdam

DENTRO de lo que en su época fueron denominados periódicos societarios, es decir órganos de expresión de las sociedades de resistencia al capital, destacan los que sucesivamente editaron los obreros corcho-taponeiros catalanes. En las ciudades de Palamós y San Feliu de Guixols, principalmente, se desarrolló una potente industria corcho-taponeira y consecuentemente se fue también desarrollando un movimiento obrero poderoso que giraba en torno a esta industria. Desde principios del siglo XX, las sociedades de resistencia formadas por estos obreros se organizaron en el seno de la Federación de Sociedades Obreras de Resistencia de la Región Española (FSORE), de tendencia anarquista, y comenzaron a dotarse de sus propios órganos de expresión.

El primero de estos órganos, "La Redención Obrera" surgió en Palamós con toda probabilidad a principios del año 1900 y continuó editándose hasta el mes de noviembre de ese mismo año en que se decidió fusionarse con el "Boletín de la Federación Catalana de albañiles y peones" para dar nacimiento a "El Trabajador" que se editaría en San Feliu de Guixols y del cual no nos ha llegado hasta nosotros ningún ejemplar. Con esta fusión se intentaba revitalizar el movimiento obrero catalán

dotándolo de un órgano de expresión "oficioso" de la FSORE, pero las autoridades lo suspendieron, según referencias que nos suministras otros periódicos, especialmente el "Suplemento a la Revista Blanca" de Madrid que, como ya dijimos al reseñarlo se convirtió en una fuente de información obrera prácticamente imprescindible para conocer el estado del movimiento en el conjunto del país.

De "La Redención Obrera" -que en un principio se había decidido llamarlo "Emancipación Social"- nos han llegado muy pocos ejemplares, pero con todo se observa que uno de los temas principales tratados por el periódico -además de las noticias sobre huelgas y conflictos con los patronos- fue el de la organización. En aquellos años en que los obreros se encontraban fragmentados en numerosas sociedades de resistencia con muy poca comunicación entre sí, se buscaba el modo de hacer confluir todas estas inquietudes de los trabajadores en un organización única, pero las expectativas fracasarían en los años siguientes.

De la inquietud por la organización que antes comentábamos extraemos las siguientes palabras de un artículo de Opimo (publicado en el número 9, del 15 de abril de 1900, el primer número con-

cido) cuyo título era "La asociación como medio".

Después de preguntarse el autor cuál podría ser el lenitivo para acabar con la explotación del capital, afirma: "Las asociaciones de resistencia, organizadas con meras representaciones. Éstas servirán de poderoso medio para acabar con el ocioso reinado de la explotación; esas serán las banderas bajo cuyos pliegues se agruparán los que de veras deseen la emancipación obrera y la redención humana. Éstas prepararán el terreno, ya por medio de la instrucción, ya por el compañerismo para que los hombres aprendan a luchar. Y entonces, ¿quién negará los efectos de una Revolución Social? No podemos, no debemos continuar en postración, en letargo sueño olvidando los derechos usurpados por la fuerza del capital y por la tiranía del Estado. Asociémonos espontánea y libremente, hombres y mujeres, ingresemos en la gran fuerza colectiva la cual la denominaremos fuerza del Trabajo que en constante lucha con la fuerza Capital está destinada a resolver los más difíciles e intrincados problemas económicos."

En el periódico colaboraron conocidas plumas del mundo obrero como Francisco Abayá, J. Clarós o Buenaventura Folch, este último desde Algeciras.

LA TAPIA

